

2019

ETORKIZUNA  
**ERAIKIZ**

Nueva Cultura  
Política



**UDA IKASTAROAK**  
CURSOS  
DE VERANO  
SUMMER COURSES  
UPV/EHU

Gipuzkoako  
Foru Aldundia  
Diputación Foral  
de Gipuzkoa



**ETORKIZUNA  
ORAIN**  
Es futuro



G 21-19

ETORKIZUNA  
**ERAIKIZ**

NUEVA CULTURA  
POLÍTICA

1ª Edición

—  
LG D 00763-2020  
ISBN 978-84-7907-818-8



**UDA IKASTAROAK**  
CURSOS  
DE VERANO  
SUMMER COURSES  
UPV/EHU

Gipuzkoako  
Foru Aldundia  
Diputación Foral  
de Gipuzkoa



**ETORKIZUNA  
ORAIN**  
Es futuro

INDICE

Discursos de inauguración del curso .....	05
MARKEL OLANO — Diputado general de Gipuzkoa	06
NEKANE BALUERKA — Rectora de la Universidad del País Vasco /Euskal Herriko Unibertsitatea	10
La nueva cultura política .....	13
ANTON LOSADA	14
La experiencia práctica de la nueva cultura política: luces y sombras.....	26
CAROLINA BESCANS	27
La relación de la ciudadanía con la política .....	33
JOSE MARÍA SAN SEGUNDO ENCINAR	34
ROSA GÓMEZ	34
ETORKIZUNA ERAIKIZ: expresión de la nueva cultura política .....	44
XABIER BARANDIARAN	45



Inauguración del curso



## MARKEL OLANO

*Diputado general de Gipuzkoa*

Buenos días, bienvenidos/as a este Palacio de Miramar, en especial a quienes llegan desde lejos.

Hemos disfrutado de un verano espléndido en Gipuzkoa. Hasta Woody Allen decidió grabar su última película en San Sebastián. Tuvo su set principal en este mismo palacio.

Enhorabuena, por tanto, a quienes todavía disfruten del síndrome posvacacional. Quiere ello decir, seguramente, que se habrán incorporado a sus obligaciones hace pocos días. Me gustaría que este hermoso lugar sirviera para amortiguar en lo posible su vuelta al trabajo.

Dejando de lado las bromas, quiero agradecer a las personas ponentes su amable acogida a la invitación de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Estoy seguro de que sus amplios conocimientos y sus reflexiones serán de gran utilidad y una enorme ayuda para fortalecer la nueva cultura política que estamos impulsando en nuestro territorio.

Quiero agradecer también su labor a quienes han preparado con mimo y pasión este curso. Agradecimiento que hago extensivo a la Universidad del País Vasco.

Hoy he querido iniciar mi intervención con una pequeña referencia personal.

Cuando un representante político afronta el inicio de una legislatura, como es nuestro caso ahora, tiene siempre una tentación, a la que llamaría “tentación del clásico gestor”. Es la tentación, a la hora de fijar los principales programas de la institución, de marcarse solo

unos objetivos, sin reparar en el modo en que tales objetivos puedan ser alcanzados. Esa es la tentación. El cuerpo nos pide una gestión ágil y eficaz, para establecer enseguida una estrategia de comunicación sobre nuestros grandes proyectos.

Es el clásico esquema en el que quedan relegados a un segundo plano el modelo de gobernanza, la manera de ejercer la política o los medios para impulsar las políticas públicas en relación con la sociedad.

La dimensión y celeridad del cambio que afecta al mundo no son, desde luego, nada despreciables. Vamos en camino de una total digitalización de la sociedad y la economía. Las consecuencias de la globalización son más que evidentes. Está además el cambio del sistema de comunicación. Sin duda, uno de los asuntos que más nos conciernen a quienes nos hemos reunido aquí es el alejamiento de la sociedad hacia las instituciones y la amenaza que ello implica en todo el mundo: el incremento del populismo y de movimientos xenófobos, un fenómeno que sacude los cimientos de las democracias occidentales. Una realidad especialmente dolorosa en nuestra Europa.

El sociólogo Manuel Castells nos alertaba el pasado mes de diciembre de que están en peligro los fundamentos de la democracia liberal tal y como la conocemos. Si no somos capaces de reconstruir puentes que superen la desconfianza de la sociedad, se impondrá el autoritarismo.

Hay señales claras que confirman ya las hipótesis de Castells. Ejemplos, y bien cercanos, no faltan.

Como representante de una institución y un territorio pequeños, cualquiera podría creer que las enormes transformaciones que vivimos no tienen nada que ver con nosotros y nosotras; que las cosas tampoco nos van tan mal; que no está en nuestras manos hacer frente a unas realidades tan complejas; que son instituciones de orden superior las que deben adaptarse a tales cambios.

Ante la tentación de la autocomplacencia, quiero manifestar con claridad que no es ya posible seguir haciendo las cosas igual. Se trata de una reflexión que debemos compartir quienes creemos en una cultura política democrática. Están en juego el equilibrio de la democracia y de nuestra sociedad; los fundamentos del estado del bienestar.

Creo que territorios pequeños como el nuestro, como Gipuzkoa, son claves para hacer frente al alejamiento de la ciudadanía hacia las instituciones públicas. Las administraciones locales y, en nuestro caso, forales, estamos llamadas a ser pioneras en este asunto. Pesa sobre nosotras una especial responsabilidad, por ser las instituciones más cercanas a la ciudadanía. Tenemos una obligación ineludible.

La determinación adoptada por la Diputación Foral, su compromiso de impulsar un nuevo modelo de gobernanza, una nueva cultura política, se sitúa precisamente en este marco.

Me gustaría aprovechar el espacio de debate que nos brinda este curso para plantear tres convicciones sobre este cambio.

**Primera certeza.** Acción, acción y acción.

La colaboración no surge sino de la acción. Experimentar, crear espacios de colaboración en torno a determinadas cuestiones, es lo que asegura la confianza mutua. Pero los

espacios de colaboración no pueden limitarse a ser campos de reflexión. La reflexión es sin duda necesaria, debe marcar una orientación. Sin embargo, sin un impulso para la acción, la colaboración se asemeja a una bicicleta que pretende funcionar solo con su rueda delantera. La orientación es necesaria, pero si queremos avanzar, es indispensable la rueda trasera.

Creo que la realización concreta de proyectos y programas es decisiva, porque, de esa forma, la propia colaboración se convierte en transformadora, porque la relación entre instituciones y ciudadanía se lleva a cabo de otra manera, porque de esa forma las políticas públicas se construyen de manera colaborativa.

Creo sinceramente que no podremos superar la brecha que separa a la ciudadanía de las instituciones si no llegamos a acciones y resultados tangibles y visibles.

Les pondré un ejemplo. Dentro del programa Etorkizuna Eraikiz de impulso a un nuevo modelo de gobernanza, hemos puesto en marcha una línea experimental de impulso a la igualdad de oportunidades en la empresa. Se han establecido unos 40 proyectos piloto en otras tantas empresas, para impulsar la conciliación corresponsable y la igualdad, con más de 8.000 personas implicadas.

En muchas empresas hay ya resultados positivos: horarios más flexibles, teletrabajo, mejora de la comunicación... y en una de las empresas la brecha salarial se ha reducido un 9 %. Estas 40 empresas, además, han formado una red para compartir su experiencias y extender prácticas igualitarias en todo el territorio.

Además, ya hemos integrado los resultados de este proceso participativo en nuestras políticas.

En Gipuzkoa sabemos que hay dos requisitos indispensables para la colaboración entre instituciones y ciudadanía: la vocación para la acción, y la vocación para la cooperación. Gipuzkoa tiene su propia manera de hacer las cosas, algo que nuestras empresas, asociaciones e instituciones han mantenido, incluso en los momentos más complicados. Son ejemplos de ello Mondragón, la red del tercer sector que asegura la protección social de nuestro territorio, o las importantes estructuras de desarrollo comarcal. Lo digo sin vanidad, pero quiero reivindicar este modelo. Nuestro territorio tiene dos grandes valores: su disposición a la cooperación y su vocación para la acción.

Son valores que han de guiar nuestra actividad en todos los frentes, en la política social, en la gestión de nuestras carreteras, en el desarrollo económico o en cualquier otro. Incluida la profundización en los nuevos modelos de gobernanza. Acción, acción conjunta.

**Segunda certeza.** La nueva gobernanza es un objetivo estratégico.

La complejidad de nuestra situación demanda una respuesta de equivalente complejidad. Debemos situar el desafío de la nueva gobernanza en el centro de la estrategia de nuestras instituciones. Debe ser un esfuerzo sincero y de carácter estratégico. Acercarnos a la sociedad, escucharla, invitarla a que participe en la deliberación pública, estableciendo y sistematizando mecanismos para ello.

Además, los representantes públicos, sin excepción, debemos ser responsables y actuar con transparencia. En primer lugar, sin alimentar aún más con nuestros actos y decisiones el alejamiento de la sociedad.

De nada vale que defendamos medidas de impulso de una nueva política, si en nuestra actuación aplicamos los esquemas de siempre. Creo que ese es el problema del

panorama político en España. Si de verdad queremos recuperar la credibilidad de la política, no podemos utilizar las negociaciones políticas para debilitar a nuestros rivales o reforzar nuestro relato político.

Declaraciones agresivas, un tacticismo extremo, dinámicas de acción-reacción en redes sociales, incesantes “zascas” y críticas destructivas... todo ello desacredita de lleno la política.

Me generan gran preocupación estas actitudes. Más aún cuando se traducen en un bloqueo a la hora de formar nuevo gobierno en Madrid. Por un lado, porque proyectos importantes, también para Gipuzkoa, continúan estancados; y, por otro, porque alejan aún más a la ciudadanía de las instituciones. Van justo en la dirección opuesta de lo que debería ser una nueva cultura política.

Frente a ello, en Gipuzkoa y en el País Vasco, en los últimos años, hemos acertado en dar un impulso a la cultura del diálogo y del acuerdo. Está en las manos de todos y todas mantener y alimentar esta cultura.

**Tercera certeza: debemos responder a realidades sociales incómodas.** El pasado año, en el Curso de Verano que hicimos aquí mismo, Karen Sanders señalaba una lección que deberíamos extraer del populismo: la necesidad de afrontar y dar respuesta a realidades sociales incómodas.

Uno de los principales objetivos de las instituciones ha de ser el dar respuesta a las nuevas necesidades y desafíos de la sociedad; por ejemplo, la desigualdad que se extiende a todo el mundo, el cambio climático fruto de años de despreocupación, o la crisis demográfica de nuestras sociedades.

Tenemos la responsabilidad de dar respuesta a tales realidades críticas, en contacto permanente con la sociedad, y a través de

vías sistematizadas y acordadas. Una buena parte de la credibilidad de las instituciones está en juego ahí. El modelo Etorkizuna Eraikiz es un instrumento que nos permite detectar las inquietudes ciudadanas y del tejido socio-económico, y crear espacios de colaboración. Además de la desigualdad, el cambio climático y el envejecimiento de la población, hemos podido abordar cuestiones como la ciberseguridad, la movilidad sostenible y el futuro de la alimentación.

Termino ya. La Diputación está llevando a cabo un esfuerzo comprometido para renovar la cultura política de nuestro territorio, sobre la base de las tres certezas que acabo de exponer. Este curso les ofrecerá la oportunidad de profundizar en los pormenores de nuestra acción, que, como digo, estamos llevando a cabo a través del modelo Etorkizuna Eraikiz.

El desafío de esta legislatura que empieza ahora es dar continuidad a esta acción, profundizar en los espacios existentes y crear nuevas dinámicas. Podremos así, por un lado, afianzar el futuro de la propia Diputación; y, por otro, recuperar la confianza entre instituciones y ciudadanía, confianza basada en la acción y la cooperación.

Al arrancar esta legislatura, quiero manifestar nuestro compromiso por reforzar la apuesta de Etorkizuna Eraikiz durante los próximos cuatro años, con un esfuerzo leal por nuestra parte. Hay obviamente carencias y cuestiones

a mejorar, algo en lo que ustedes, el mundo académico, pueden ayudarnos mucho.

Gipuzkoa está en buenas condiciones para convertirse en un referente de la gobernanza colaborativa y de la nueva cultura política. Ya somos un territorio pionero. Tenemos una experiencia demasiado viva y cercana de lo que supone estar al borde del precipicio de una fractura social. Sabemos de sus terribles consecuencias. Por ello, tenemos la oportunidad y la necesidad de hacer frente de manera colaborativa a los nuevos desafíos, sobre la base de nuestros valores sociales.

Etorkizuna Eraikiz es la herramienta para ello. Un modelo de detección, diseño y experimentación de tales desafíos; de puesta en marcha de políticas públicas entre todos, instituciones, empresas, asociaciones, universidades y personas del territorio, para que Gipuzkoa sea uno de los mejores lugares en Europa para vivir, trabajar y desarrollarse como persona.

Esta es nuestra aportación a una realidad y a un desafío de carácter global, en la que ponemos toda nuestra determinación y empeño. Quiero hacer un llamamiento a las instituciones, grupos y partidos políticos del territorio, para que superando otras inercias se sumen como sociedad a esta tarea. Están en juego los fundamentos de la democracia.

Muchas gracias.



**NEKANE BALLUERKA**

*Rectora de la Universidad Del País Vasco  
/Euskal Herriko Unibertsitatea*



Señora Presidenta del Parlamento Vasco; Señor Diputado General de Gipuzkoa; Señor Vicerrector del Campus de Gipuzkoa; señores diputados forales de Gipuzkoa; señores alcaldes; profesores, alumnos/as y amigo/as.

Buenos días a todos y a todas y mi más cálida bienvenida a este curso. Gracias por haber sido invitada a participar en esta sesión de reflexión sobre el proyecto Etorkizuna Eraikiz, impulsado por la Diputación Foral de Gipuzkoa y apoyado por la Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea.

La Universidad del País Vasco colabora activamente en el proyecto Etorkizuna Eraikiz, de importancia fundamental para Gipuzkoa, y recibe con agrado este encuentro anual sobre la nueva cultura política dentro de sus cursos de verano.

Las sociedades tienen que hacer frente a transformaciones profundas y muy ágiles, y la transformación más importante es que sobra o que no es necesario el uso del plural: más que en las sociedades, vivimos en una sociedad global, en una sociedad única. Esto supone un cambio sustancial en el planeta respecto a todas las generaciones y civilizaciones que nos precedieron. Se ha agotado un modelo estable de convivencia con pocos altibajos y se han impuesto los grandes movimientos poblacionales, el mestizaje cultural y los flujos masivos de información. Todo esto ha provocado y provoca una revolución social y cultural.

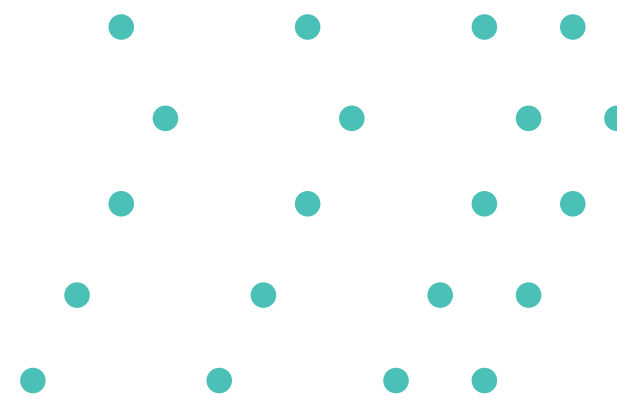
En muy poco tiempo, las sociedades estáticas se han convertido en sociedades dinámicas, y este cambio nos exige otra forma de mirar,

otra forma de actuar ... y también otra forma de gobernar.

La Diputación Foral de Gipuzkoa hace tiempo que se dio cuenta de esta realidad. Así, el proyecto Etorkizuna Eraikiz reflexiona sobre la necesidad de adaptar las formas de gobierno a otra realidad.

La participación ciudadana en el foro público, en la política, es uno de los cambios más importantes en ese sentido. La ciudadanía elige representantes públicos, pero la ciudadanía, o una mayoría ciudadana, se plantea también nuevos interrogantes: ¿es suficiente el sistema representativo para configurar una auténtica democracia? ¿de qué modo podemos incidir en la toma de decisiones políticas? ¿cómo podemos participar en el espacio público de forma dinámica y activa? ¿cuál es la verdadera capacidad de la ciudadanía para configurar proyectos sociales y participar en su desarrollo? Son preguntas lógicas y que se formulan cada vez con mayor intensidad. Una democracia avanzada no solo consolida instituciones democráticas, sino que extiende conductas democráticas, hábitos democráticos, movimientos democráticos.

Creo que ese nuevo concepto, el de extensión de la democracia, es el que debe promover la búsqueda de formas de participación cada vez más amplias y efectivas. Porque democracia es, sin duda alguna, la representación. Pero democracia es también la participación. Y, desde esa clave, las reflexiones de un encuentro como el que hoy nos reúne pueden ser de especial utilidad.



Recuerdo que, en la apertura de este mismo curso, en la edición del año pasado, recurrí a una metáfora habitual pero que considero muy útil en este contexto: la diferencia entre “gobernar para” y “gobernar con”. Las personas que ostentamos responsabilidades públicas debemos ser conscientes de que el viejo modelo ilustrado “gobernar para” no es completo. No se trata de “gobernar para” sino de “gobernar con”. Y el avance en la

metodología de la participación ciudadana es uno de los desafíos que tenemos por delante y cuya aplicación debemos explorar en distintos ámbitos de decisión.

Por mi parte, nada más. Felicidades por la puesta en marcha de este curso de verano, que deseo que sea muy fructífero. Muchas gracias por su atención.







# ETORKIZUNA **ERAIKIZ**

Nueva Cultura  
Política





RESUMEN

ANTON LOSADA

Profesor Titular de Ciencia Política y de la Administración  
Universidad de Santiago de Compostela



Antón Losada, profesor de la Universidad de Santiago de Compostela presentó la Nueva Cultura Política en la que reflexiona sobre las tendencias que afectan a lo que tradicionalmente se conoce como cultura política, y que identifica como:

- **Existencia de una oferta política vinculada más a la acción que a las ideas.** Cada vez más la política se articula en torno a situaciones concretas, acciones concretas o sucesos determinados mas que entorno a posiciones, valores o asuntos ideológicos.
- **Cambios en la forma en la que la ciudadanía se involucra en la política.** La ciudadanía quiere participar pero a través de diferentes perfiles, demandando una especie de “compromiso a la carta”.
- **Demanda de organizaciones políticas falsamente planas** donde asistimos a la presencia de hiper-liderazgos y un estilo centralizado de participación política.
- **Permanente contradicción entre democracia e instituciones.** Hay una especie de “adanismo institucional” donde parece que se deban cambiar todas las instituciones para que la democracia funcione. Así, el debate político se articula en torno a dos posiciones: los que defienden la democracia participativa frente a los que defienden el autoritarismo democrático.
- **El debate político se articula en torno a relatos basados en la indignación en lugar de políticas.**
- **Los medios son la realidad** y nos lleva a creer que sólo hay dos maneras de hacer política: desde la “austerocracia”, es decir, desde el principio de que primero va la economía y después la política, o bien desde la “likecracia”, es decir, la democracia del like, el número de likes, followers, seguidores, etc.

“

Buenos días, gracias a la DFG, a la UPV/EHU, a los directores del curso. Voy a empezar poniendo que es un homenaje a uno de mis referentes que es Mariano Rajoy y esto se llama **Nueva Cultura Política o no?**. A lo mejor resulta que no es tan nuevo todo lo que nos presentan como nuevo.

A lo largo de esta ponencia resumiré algunas de las tendencias que ahora mismo se repiten y comentan continuamente y están afectando de alguna manera a lo que tradicionalmente se conoce como cultura política. ¿Cómo conocemos o cómo percibimos la política? ¿Cuáles son los sentimientos que nos provoca la política, la dimensión afectiva de la política? y ¿Qué evaluación hacemos de la política? Las tres aproximaciones del discurso clásico de la política, la dimensión cognitiva, la dimensión afectiva y la dimensión evaluativa. Hay una serie de tendencias, especialmente desde la Gran Recesión, que están afectando a nuestra manera de conocer o percibir la política, a los sentimientos que nos provoca la política, y a la evaluación que hacemos de cómo funciona esa política.

Una de las cosas que con más frecuencia se constata es que, cada vez más, **la oferta política es una oferta de acción más que una oferta de ideas.** Cada vez más la política se articula en torno a situaciones concretas, acciones concretas, casos concretos, momentos concretos y los debates se articulan en torno a sucesos muy determinados más que entorno a posiciones ideológicas. De hecho, puede que quien inauguró esta tendencia fuera José María Aznar cuando dijo su famoso “Izquierda o la derecha da igual, lo importante es la gestión”.

Aunque parezca que ha desaparecido, sigue estando ahí. Eso explica que la mayor parte de la oferta de líderes o de candidatos que nos presentan son gente que “hacen cosas”, como diría también Mariano Rajoy. Los líderes políticos, los responsables políticos parecen más protagonistas de series de acción, se pasan el día protagonizando eventos, haciendo cosas. Y de hecho, la mayor oferta de la política, de los líderes que han tenido éxito en los últimos resultados electorales es gente que prácticamente no tiene discurso ideológico, que promete hacer cosas. Donald Trump promete hacer un muro. Matteo Salvini promete que no va a entrar ningún inmigrante. M. Salvini es un buen ejemplo de lo que estoy diciendo. De los casi dos años como ministro apenas estuvo en el Ministerio 20 días, el resto lo dedicó a viajar por Italia, yendo a los puertos, visitando los cuarteles, siempre haciendo cosas, ejecutando “performances”, actuando y en movimiento, como una estrella del Rock.

La segunda consecuencia es que, cada vez más, se asocia la política en democracia únicamente con la dimensión decisoria. Es decir, la toma de decisiones se ha comido la dimensión deliberativa. Prácticamente, no hay deliberación pública, no hay debate público, no hay conversación pública. Pasamos el día votando. Nunca hemos votado tanto y nunca hemos decidido menos. No sé ustedes, pero yo he ido a votar muchas veces en los últimos 6-7 años. Parece que no se acaban de tomar decisiones y constantemente se apela a la decisión de votar, ir directamente al resultado final del proceso decisorio clásico: aquellos que siempre hemos entendido como política en democracia: primero deliberamos y al final votamos si hace falta.



Eso tiene mucho que ver con esta idea de que la política es acción, es hacer cosas, es tomar decisiones. Lo que se nos vende y lo que también se dice es que el electorado reclama gente que haga cosas, no gente que diga cosas. Que vaya allí, que tome decisiones, que salte muros, que se abraza a la gente, que coja niños/as....etc. En fin que protagonice constantemente una especie de “Road-movie” donde el político está constantemente en movimiento, nunca sabe uno muy bien hacia dónde va, pero lo importante es que por el camino va arreglando cosas o parece que va arreglando cosas.

Hay otro elemento que se suele apuntar es sobre los cambios que se están produciendo en la manera en la que cada uno/a de nosotros/as se involucra en la política. Y así, se habla con frecuencia del **creciente peso de los perfiles más activistas frente al clásico perfil del militante**. La idea es que cada uno/a de nosotros/as lo que buscamos es poder participar en política pero con nuevos perfiles. Hasta ahora era o no participar o militar. Ahora cada vez más, hay una creciente demanda para que se ofrezcan más opciones para interactuar con las organizaciones políticas. Gente que no quiere ser militante pero sí quiere participar, sí quiere ser activista. Se habla con frecuencia, de que **cada vez más personas, más ciudadanos y ciudadanas buscan una especie de compromiso a la carta**. Como se hace con los canales de pago: poder escoger la combinación de acciones políticas en las que se quiere participar, el grado de compromiso que se quiere tener, y poder seleccionar cuándo involucrarse. En definitiva, poder decidir cuándo te activas y cuándo te desactivas. De hecho, este es uno de los grandes problemas que muchas organizaciones políticas intentan resolver. Es decir, diferentes gradaciones de implicación para traer a más militantes o más gente que participe en las organizaciones políticas.

La tercera idea que se repite constantemente es que **la gente quiere organizaciones**

**políticas cada vez más planas, mucho menos jerarquizadas y verticalizadas y mucho más horizontales**. Y precisamente porque las organizaciones políticas tradicionales son verticales y jerárquicas la gente no acude a ellas, pero sin embargo, sí participa, sí se implica en otras organizaciones que tienen una estructura mucho más plana, mucho más horizontal.

Aunque el discurso recurrente es que la demanda que se va imponiendo de manera mayoritaria entre la ciudadanía es la demanda de organizaciones mucho más planas, mucho más horizontales, curiosamente vemos que en buena parte de esas organizaciones aparentemente más planas se desarrollan fenómenos que son supuestamente contradictorios. Son organizaciones marcadas muchas veces por hiper- liderazgos que hasta ahora se atribuían a organizaciones mucho más jerárquicas, y donde efectivamente hay participación, que recuerda mucho a la que había en los años 60 que se llama el “centralismo democrático”. Es una participación que viene desde arriba, se invoca desde arriba.

El líder convoca a los/as militantes, a los/ las activistas para que refrenden decisiones que ya están previamente tomadas. Es la apariencia de participación, te dejan participar en la toma de decisiones pero la decisión ya está tomada, lo que se busca es simplemente un refrendo, lo cual no deja de ser una contradicción difícil de explicar. ¿Cómo ciudadanos/as que entran a organizaciones que rechazan viejas organizaciones por ser demasiado jerárquicas y ser demasiado verticales se integran en organizaciones aparentemente horizontales pero que esconden en su manera de funcionar, la misma verticalidad y el mismo principio de jerarquía que las tradicionales y lo asumen y aceptan pacíficamente?

Otro de los elementos que marcan en este momento el debate entorno nuestra forma

de relacionarnos con la política tiene que ver con una **aparente contradicción que se plantea constantemente entre lo que se denomina la “democracia real” versus las instituciones**. Un discurso que resulta bastante recurrente y donde se afirma que dentro de las instituciones la democracia tiene problemas, no es posible funcionar de manera democrática y la democracia está fuera de las instituciones. Se plantea una contradicción permanente entre democracia e instituciones.

Si se fijan en el debate político en España no hay ninguna institución que no tengamos que cambiar inmediatamente. El Senado hay que eliminarlo, el Congreso hay que cambiarlo, el Poder Judicial hay que cambiarlo, el Tribunal Constitucional tampoco funciona. Hay una especie de *adanismo* institucional donde parece que la condición previa para que funcione realmente la democracia en España pasa por cambiar radicalmente todas las instituciones que han hecho posible la democracia en España. No deja de ser una contradicción que no acaba de resolverse y que está en la dinámica del debate político y del discurso político. “La democracia está fuera de las instituciones y sólo desde fuera de las instituciones se puede realmente funcionar de manera democrática” es una especie de *mantra* que se repite constantemente. Para que haya democracia en España es necesario cambiar radicalmente todo el entramado institucional.

Estamos constantemente hablando del colapso del sistema, que el sistema no funciona, del colapso de las instituciones. Pero, por ejemplo, cuando se dio la moción de censura de Pedro Sánchez y decíamos que el Congreso estaba paralizado y que el sistema parlamentario español era incapaz de funcionar, resulta que sucedió lo que era imposible técnicamente, o eso decíamos la mayoría de nosotros/as: que saliera adelante una moción de censura en un sistema diseñado para que no saliera adelante.

Como consecuencia, se crea la apariencia de que el debate político se articula entorno a dos posiciones:

- Por un lado, están aquellos que reclaman o defienden lo que se denomina *democracia participativa*: para ser verdadera democracia debe estimular la participación, estimular que la ciudadanía participe de manera más activa en la toma de decisión,
- frente a lo que podemos denominar el *autoritarismo democrático*, que es lo que impulsa y lo que expone claramente el populismo de derechas. El hecho de haber ganado unas elecciones, el hecho de tener un respaldo popular, el hecho de que los sondeos me dan la razón me autorizan a hacer. Es la democracia lo que me permite ser autoritario/a. Porque he llegado al poder de forma democrática puedo ejercer ese poder de manera completamente autoritaria.

Es el estilo de gobierno que estamos viendo en el caso de D. Trump o de M. Salvini. El caso de D. Trump seguramente resulta el más claro: alguien que efectivamente gana unas elecciones, consigue una presidencia y a partir de ahí se dedica a forzar sistemáticamente el sistema, las instituciones, las normas, los procedimientos alegando precisamente que tiene el respaldo democrático frente a unas instituciones que no lo tienen. Porque ¿quién representa la democracia en Estados Unidos? D. Trump ¿quién representa el viejo sistema, la burocracia, la corrupción? El Congreso, el Senado, el Tribunal Supremo. ¿Por qué? Porque la “democracia real” está fuera de todo eso. El discurso con el que ha ganado D. Trump estas elecciones es “vamos a limpiar el pantano de Washington”. ¿Por qué? ¿Porque las instituciones, qué son? Un pantano que está lleno de personas corruptas. ¿Y quién representa la voluntad popular? “yo” y ¿Qué vas a hacer para limpiar el pantano? “lo que haga falta”.

No sé si les suena este discurso pero se parece bastante al que estamos oyendo en España

y vamos oyendo desde el 2015: “¿Qué hay en la política? Corrupción. ¿Y usted para qué se presenta? Para limpiarla. Y ¿qué va a hacer para limpiarla?. Lo que haga falta. Pero ¿eso puede ser un poco antidemocrático?. No, porque tengo el respaldo de la opinión pública. La opinión pública está conmigo. La democracia soy yo. Y todas las personas que se pongan en mi camino son anti-demócratas o enemigos de la democracia”.... Lo cual nos lleva a un debate público donde cada vez se invocan más legitimidades que hasta hace poco considerábamos pre-democráticas. Una especie de legitimidad inducida, previa a la democracia y que permite reformar, cambiar o destruir esa democracia.

Tres ejemplos que habrán escuchado muchas veces:

- La gente que habla en nombre de los mercados. La legitimidad no la da ni las instituciones, ni las elecciones ni el funcionamiento democrático. No, la legitimidad es saber si eso encaja con las expectativas de los mercados;
- La gente que habla en nombre de la “gente”. Alguien se arroga la voluntad de la gente. Todo lo que no se ajusta a la voluntad de la gente, que soy yo, no es democrático; y
- la constante invocación a lo que dicen las personas expertas. Una especie de nuevo “despotismo ilustrado”, especialmente en Política económica.

Cada vez más invocaciones que hasta hace poco considerábamos pre-democráticas. Esto tiene mucho que ver con la ausencia de modelos y posiciones ideológicas en los programas políticos de muchos partidos. Si se fijan, hoy es difícil encontrar un modelo detrás de la oferta política, resulta difícil rastrear muchas veces las posiciones ideológicas, y muchas veces parece más fácil encontrar una apelación constante y genérica a la restauración de una especie de “orden natural

de las cosas”, previo incluso a la propia democracia.

Los discursos políticos que tienen éxito hoy invocan constantemente volver a un pasado idealizado donde las cosas eran “como tenían que ser”. Eso es muy claro en los eslóganes de las últimas campañas electorales. El caso de D. Trump, “*Make America great again*” (hagamos América grande de nuevo). No es nada nuevo porque todas las revoluciones de los conservadores siempre prometen lo mismo. El eslogan con el que ganó Margaret Thatcher las elecciones en el Reino Unido era una reformulación: “*Back to basics*” (de vuelta a lo básico). La idea es volver. Pero es un discurso que se estructura tanto en la derecha como en la izquierda. Se ofrece volver a un pasado idealizado frente a un presente que no nos gusta y que no entendemos muy bien cómo funciona, ante un futuro extraordinariamente amenazante e incierto.

Como consecuencia de todo esto, **el debate político se articula cada vez más no entorno a políticas sino entorno a relatos**. Ya no hablamos de políticas, hablamos de relatos. Cuando hablamos de política educativa, de política sanitaria o social ya no hablamos de políticas. En los debates políticos de las campañas electorales prácticamente no se habla de las políticas, se las menciona de pasada, se dan grandes macro cifras pero apenas hay un debate articulado en torno a datos, a una evaluación, a objetivos. El debate se articula constantemente entorno a la construcción de los “famosos” relatos. No se trata tanto de explicar lo que hago sino de construir un relato que le permita a la gente entender lo que hago. Y un relato además muy básico. Yo soy el bueno, los demás son los malos y aquí estoy para protegerles a ustedes de las personas malas.

Es muy complicado plantarse delante de una audiencia y explicarle que la política educativa es compleja. ¿Por qué tenemos una tasa de fracaso escolar de las más altas de Europa?

Podemos estar aquí horas debatiendo pero la gente no quiere eso. La gente quiere acción. No es eso lo que los medios de comunicación quieren, y no es eso lo que los electorados quieren. Los electorados quieren acción. ¿Cómo se acaba con el fracaso escolar? Hay que dar autoridad a los profesores. ¿Cuál es el problema de la política sanitaria? Que la gente mayor se ha hecho adicta al paracetamol. ¿Cómo se arreglan las pensiones? Hay que morirse antes.

El debate de las pensiones resulta paradigmático. El último dato disponible, verificable sobre el sistema de pensiones español, un dato que merezca una mínima veracidad, es del año 2012 y estamos en el 2019. Pero todo el mundo habla de las pensiones. Un dato que es extremadamente complejo pero que ha sido simplificado porque en estos momentos lo que funciona es la indignación más que los facturadores de política. Estamos rodeados de fabricantes de indignación, de “drama Queens”. Todo es dramático. **Frente a una política donde se ofertaba la posibilidad de facturar diferentes políticas, cada vez más el discurso político suena a un discurso constante de indignación**. Cada vez más la oferta política se dirige en esa dirección y como los temas son complejos, como no tenemos respuestas ni soluciones, lo que hacemos es indignarnos.

Otro elemento en el debate político reside en la **constante apelación a la irresponsabilidad de los electorados**. Cada vez más la oferta política se centra en convencernos de que pueden darnos todo lo que queremos sin tener que pagar nada a cambio porque otro lo pagará: todo son beneficios y los costes siempre se transfieren a otros colectivos. La idea es que da igual lo que ustedes voten porque al final somos completamente irresponsables. Lo vemos en el caso de Brexit. Como no tenemos una salida clara, buscamos culpables. Durante dos años estuvimos entretenidos con Theresa May que era la mala, la que no sabía hacer nada, la torpe... eliminamos a T. May y arreglado. Pero el problema vuelve a ser el que era: que nadie se atreve a decir a los británicos y las británicas

que han tomado una mala decisión. Y las malas decisiones tienen consecuencias. No se puede salir de la Unión Europea sin pagar un precio. Lo van a tener que pagar ustedes, todos/as. Pero, ¿cuál es el debate político? No, no. Se puede salir de la Unión Europea y no tenemos que pagar un precio. Lo pagarán los irlandeses, los franceses, lo pagará Bruselas..., todos menos nosotros/as. Es un esquema de debate político recurrente.

Finalmente, una última reflexión que quiero hacer tiene que ver con los medios de comunicación. Siempre se ha dicho que los medios construyen la realidad. Creo que hemos llegado a un momento en el que **los medios son la realidad**. Y cuando te atreves a levantar el dedo y decir “no, eso no es así”, el que se equivoca eres tú. Es la realidad la que está mal, no lo que dicen los medios de comunicación. Cuando los medios de comunicación o los políticos que aparecen en los medios se confrontan a la realidad, la respuesta es que la realidad se equivoca. Y lo vemos constantemente. Una constante contradicción entre los datos que nos llegan, las evidencias que tenemos y los discursos que se transmiten por los medios de comunicación.

Nunca fue tan verdad eso de “una mentira repetida cien veces, acaba siendo una verdad”, y eso es parte de la dinámica política en la que estamos. Y eso nos lleva cada vez más a un debate político donde más que apelar a nuestra razón y a nuestra capacidad de relación entre causas y efectos, la apelación constante se dirige a nuestros sentimientos. Es la aplicación de los conocimientos que ha ido generando el neuro-marketing, vender apoyándose en las emociones del comprador o de la compradora. Vamos cada vez más a campañas electorales de una duración interminable, estamos prácticamente siempre en campaña y la política convertida en neuro-política, cada vez más dirigida a estimular los sentimientos del votante y cada vez menos a

estimular su capacidad de conocimiento, de evaluación, su capacidad de observación y decisión racional.

Otra consecuencia fácilmente identificable es la búsqueda de la excelencia mediática. Cada vez más estamos en una política en la que el currículo tiene que ver más con cuántas veces has aparecido en los medios de comunicación y si eres o no un personaje conocido y popular que con el currículo profesional, técnico o académico. La confección de listas de candidaturas en la última cita electoral es un ejemplo de hasta qué punto es verdad y de cómo los diferentes partidos compitieron por incorporar a sus filas a personas que podían acreditar una excelencia mediática. Gente popular, gente conocida, toreros, cantantes, participantes en reality-shows... Hace 15 o 20 años la noticia era que se había fichado a la catedrática tal o al neuro-científico no sé quién...Ahora nos dicen que hemos fichado al torero no sé quién o al último concursante de Operación Triunfo.

Ahora voy a desmentir algunas de las cosas que he dicho porque muchas de las afirmaciones que se han vuelto lugares

Figura 1.. Opinión sobre la democracia

La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	85,4
En algunas circunstancias, un Gobierno autoritario es preferible a un sistema democrático	4,7
Para personas como yo, da igual un Gobierno que otro	5,7
N.S.	3,5
N.C.	0,6
(N)	(5.943)

Fuente: CIS 3248. Post-electoral abril 2019

comunes en el *mainstream* cuando hablamos de política resultan algo más que discutibles. He traído algunos datos que creo que pueden ayudarnos a preguntarnos hasta qué punto todo esto que escuchamos repetido tantas veces resulta verdad o no. Para eso he seleccionado datos de dos encuestas del CIS (Consejo de Investigaciones Sociológicas):

- El pre-electoral de las elecciones generales con una encuesta de alrededor de 25.000 casos.
- El post-electoral con alrededor de 12.000 casos.

Estas dos encuestas muestran algunos datos que pueden ayudarnos a encuadrar algunas reflexiones que he presentado:

- Estamos muy insatisfechos con la democracia. Estamos muy descontentos. Cuando le preguntas a la gente eso no es así. ¿Cuál de las siguientes frases refleja mejor su opinión sobre la democracia? La democracia es preferida a cualquier otra forma de gobierno obtiene el 85,4% (ver imagen inferior).

¿Cuál de las siguientes frases refleja mejor su opinión sobre la democracia?

Ustedes pensarán que se refieren a la idea de democracia en general, pero no, se refieren a la democracia española, al funcionamiento de la democracia en España ¿Qué oímos constantemente? Esto no funciona, esto esta mal, las políticas no funcionan o no sirven

Figura 2. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España

de nada, los gobiernos hacen cosas inútiles. Cuando le preguntas a la gente no sale exactamente eso, sale un nivel de satisfacción bastante razonable, con lo cual buena parte de mi discurso se cae (ver imagen inferior).

Me gustaría saber en qué medida está Ud. satisfecho/a con el funcionamiento de la democracia en España. Utilice una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que está "completamente insatisfecho/a" y el 10 que está "completamente satisfecho/a".

0 Completamente insatisfecho/a	7,1
1	3,1
2	5,9
3	7,8
4	8,7
5	19,5
6	14,0
7	13,9
8	10,7
9	3,3
10 Completamente satisfecho/a	2,8
N.S.	2,7
N.C.	0,3
(N)	(5.943)
Media	5,1
Desviación típica	2,5
(N)	(5.764)

Fuente: CIS 3248. Post-electoral abril 2019

Es evidente que muchas de las cosas que repetimos a diario en los medios de comunicación, en la academia, en los debates públicos, no se corresponde con la opinión de la gente. Este es un primer elemento que me gustaría dejar encima de la mesa.

Figura 3.  
Medios para informarse sobre los asuntos políticos

	Primer lugar	Segundo lugar	Tercer lugar	TOTAL
Las televisiones	62,3	16,2	5,6	84,1
Las radios	7,8	19,0	7,8	34,6
La prensa	7,8	15,0	13,3	36,1
Las redes sociales (internet)	13,6	16,3	9,6	39,5
A través de contactos personales y reuniones, mitines, etc.	1,6	4,6	6,3	12,5
Otro/s medio/s	0,4	1,1	1,7	3,2
No se informa, no le interesa la política	6,2	1,9	1,1	6,2
N.S.	0,1	7,8	9,9	0,1
N.C	0,1	18,0	44,7	0,1
(N)	(16.194)	(16.194)	(16.194)	(16.194)

Fuente. CIS. Estudio 3242 Macrobarómetro de marzo del 2019.

• Sobre los medios de comunicación y la nueva cultura política. Aquí si que los datos refrendan bastante las cosas que les he intentado resumir. Siempre se habla de la televisión, de la democracia espectáculo, la democracia televisada.

¿Por qué medios suele Ud. informarse sobre los asuntos políticos y de campaña electoral en primer lugar? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?

Estos datos pueden ayudar a entender dónde estamos. Por ejemplo, en el pre- electoral se preguntaba a la gente qué medios utilizaba para informarse de los asuntos públicos: primero a través de la televisión y luego va twitter, que no parece precisamente una fuente fiable para explicar problemas complejos. ¿Por qué respuestas simples a problemas complejos? Porque buscamos mecanismos simples de información. Cada vez más nos informamos a través de soportes donde resulta imposible explicar la complejidad. ¿Qué funciona? Lo simple. Y si a lo simple le sumas lo afectivo, ir no a explicar con una idea simple un problema complejo sino a provocar un sentimiento, las redes funcionan aún mejor porque lo que buscan son acciones, no respuestas a un argumento lógico: “me gusta” o “no me gusta”. Por eso, cada vez más los mensajes políticos se focalizan hacia los sentimientos porque somos conscientes de que lo que se busca son las reacciones afectivas. No hay un botón en Instagram de “no sé” o “depende” o “es complicado”.

• Se suele decir con frecuencia que, en las redes sociales, los usuarios básicamente cuelgan links y enlaces a medios de comunicación estándar, que se utilizan las redes sociales para acceder a los medios de comunicación. Eso resulta cierto en un porcentaje importante de usuarios, pero se está acercando cada vez más el porcentaje de aquellos que se informan a través de las redes sociales per se. No van buscando el enlace a un periódico o una radio o a un contenido multimedia de una televisión, sino que van buscando las opiniones de usuarios /as a los/as que siguen bien en Facebook, bien en Twitter o bien en Instagram.

La red social no es un mero instrumento que nos permite llegar a los medios de comunicación convencionales sino que es el final del camino. Yo leo lo que opina una persona “X” porque me fio mucho de él o ella. Eso tiene mucho que ver con la enorme crisis de confianza que la ciudadanía tiene

con respecto a los medios de comunicación. Nos fiamos más de los que nos dice nuestro/a cuñado/a de lo que dice El País o la cadena SER. **Cada vez más buscamos informarnos a través de referentes a los que conocemos personalmente o creemos conocer personalmente.** La gente que sigue a las personas famosas, como los ve constantemente en la televisión, cree que los conoce y los acaba incorporando como amigos/as.

El propio concepto de “amigo/a” en Facebook resulta bastante engañoso. El hecho de interactuar con esa persona a través de la red, genera la sensación de que lo conoces y refuerza los vínculos de confianza, mientras que cada vez más se percibe a los medios de comunicación como instrumentos que sirven para dar respuesta a intereses que no tienen nada que ver con los propios. Por ejemplo, las elecciones de Brasil fue uno de los fenómenos que más se observó junto con las elecciones americanas. ¿Por qué D. Trump pudo con la enorme hostilidad de los medios de comunicación convencionales? Porque la gente no se fía de los medios de comunicación convencionales y, al final, acaba dando por valido lo que dice una persona que cree que conoce y que piensa que es como el o ella, y resulta que es un “bot” que se opera desde Eslovenia.

Cuando se le pregunta a la gente, si se fijan en la imagen en los tramos de edad, pueden ver cómo la influencia de la televisión va decreciendo conforme rejuvenecemos a la población mientras que la influencia de las redes sociales va decreciendo conforme envejecemos a la población. Por ejemplo, en el caso de los menores de 24 años estamos prácticamente empatados entre televisión y redes sociales. La gente de 18 años ya no ve la televisión como la veíamos nosotros. El concepto que tenemos nosotros de cadena de televisión con servicios informativos es algo que se está muriendo. Esa muerte es inevitable.



Figura 4  
Medios para informarse de política según la edad.

		Sexo de la persona entrevistada		Edad de la persona entrevistada					
	TOTAL	Hombre	Mujer	18/24 años	15/34 años	35/44 años	45/54 años	55/64 años	> 65 años
Medios por los que suele informarse sobre los asuntos políticos y de campaña electoral (MR)									
Las televisiones	84,1	83,1	85,1	79,8	79,3	80,9	84,7	87,7	87,9
Las radios	34,6	38,8	30,6	13,2	23,1	33,8	40,6	41,0	39,4
La prensa	36,1	41,1	31,4	28,2	34,4	37,7	38,5	41,6	32,8
Las redes sociales (internet)	39,5	40,5	38,6	72,2	65,3	53,5	41,0	29,6	9,7
A través de contactos personales y reuniones, mítines, etc.	12,5	11,3	13,7	17,4	14,2	12,4	12,1	11,5	11,1
Otro/s medio/s	3,2	3,7	2,8	5,2	3,9	4,0	2,9	3,2	2,0
No se informa, no le interesa la política	6,2	5,3	7,1	7,0	6,2	5,7	5,3	5,3	7,6
N.S.	0,1	0,1	0,2	0,2	0,3	0,1	0,1	0,1	0,1
N.C.	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1
(N)	(16.194)	(7.842)	(8.352)	(1.257)	(2.140)	(3.109)	(3.108)	(2.594)	(3.985)

Fuente. CIS Estudio no 3242 Macrobarómetro de marzo de 2019.

Cuando se le pregunta a la gente sobre la implicación en la campaña (pregunta de la encuesta post-electoral), observen cómo a pesar de que reclamamos participar cada vez más y de que los partidos políticos dicen estar haciendo esfuerzos constantes para involucrarnos, al final las campañas siguen siendo como han sido toda la vida. Es decir, la inmensa mayoría de nosotros, ve la televisión o escucha la radio, recibe propaganda electoral... eso es lo que sigue funcionando y la implicación directa (ser voluntario/a en campaña, asistir a mítines...) es mínima. No

deja de ser curioso que parece que todos/as reclamamos participar cada vez más, involucrarnos cada vez más en la acción política, los partidos dicen ofrecernos eso pero las campañas siguen siendo como han sido siempre.

Los partidos políticos nos lanzan cosas y nosotros/as las cogemos o no, y prácticamente no se produce comunicación bi-direccional. De hecho, es curioso que cuando se le pregunta a la gente cuántas interacciones ha tenido directas con partidos a

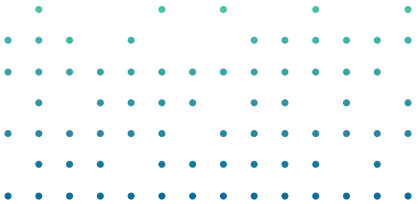
través de lo que podríamos denominar “redes sociales”, no parece que los partidos acaben de creer eso de que las redes sociales son tan importantes. La pregunta entonces es: ¿esa información que recibimos en las redes sociales quién la suministra? Esa información, que no viene de los medios de comunicación y que tampoco viene mayoritariamente de los partidos, quién nos la está suministrando? Reclamamos una nueva política, pero las campañas se siguen haciendo como siempre y es evidente que hay una especie de agujero negro informativo de un montón de gente que va a votar que no sabemos muy bien cómo se ha informado, quién le ha facilitado esa información.

Cuando se le pregunta a la gente ¿por qué vota? La gente sigue votando por lo que ha votado siempre: Identificación, Liderazgo y Fidelidad. Estos tres siguen siendo los motores que movilizan el voto. Es probable que estemos entrando en una nueva manera de hacer política, es probable que exijamos nuevas formas de participación pero lo cierto es que nuestras razones para votar se han movido muy poco en los últimos 30 años.

En conclusión. La pregunta sería ¿lo hemos cambiado todo para que todo siga igual?

- Al final los datos nos dicen que las cosas no han cambiado tanto como decimos o parece que han cambiado.
- La segunda idea es que demandamos mas que nuevas formas de organización, nuevas formas de participación y ahí es donde las organizaciones políticas no han conseguido dar una respuesta satisfactoria. La gente lo que quiere es participar y los partidos no están sabiendo responder a esa demanda.
- No somos inocentes en todo lo que está pasando. Es fácil culpabilizar a los demás pero nosotros somos parte activa de todo esto.
- Cada vez más una política articulada no entorno a Política-Políticas sino entorno a Política-relatos.
- La política sólo se puede hacer de dos maneras desde la “austerocracia”, es decir, desde el principio de que primero va la economía y después la política, y podemos hacer la política que nos deja hacer la economía, o bien, desde lo que yo llamo la “likecracia”, es decir, la democracia del like, el número de likes, followers, seguidores es lo que acaba legitimando las decisiones que acabo de tomar.

Nada más. Muchas gracias.





# Experiencia práctica de la Nueva Cultura Política: luces y sombras

.....  
RESUMEN

CAROLINA BESCANSA

Profesora de la Universidad  
Complutense De Madrid

Carolina Bescansa profesora de la Universidad Complutense de Madrid presentó la ponencia titulada *Experiencia Práctica de la Nueva Cultura Política. Luces y Sombras* que a lo largo de su intervención pasaría a re-titular como *Nuevas Sombras en la Práctica de la Política: Experiencia y Cultura*.



En su disertación la Dra. Bescansa reflexiona sobre el proceso de descomposición del régimen del 78 y los últimos acontecimientos más recientes surgidos en el escenario político a raíz de la crisis económica y financiera del 2008. A lo largo de los últimos 40 años, **el sistema en el que se conforman los discursos ideológicos de la sociedad ha cambiado**. Así para Carolina Bescansa, la verisimilitud del discurso político en España se construyó en primer lugar a partir de la utilización de recursos épicos o poéticos con el eje central puesto en la “europeización” del país; Más tarde, ésta fue transmutando hacia referencias más tecnocráticas utilizando citas constantes a las autoridades económicas y políticas europeas o mundiales; para asistir finalmente desde el 2016, a la presencia de una retórica de la persuasión en la que el efecto “verdad” se construye a través de la negación de todas las distancias entre el que habla y los que escuchan, es decir, a través de una devaluación del propio estilo expresivo con el uso de elementos típicos más populares. Estas características de la retórica discursiva hacen que España todavía se encuentre muy lejos de la reconstrucción de un marco discursivo político capaz de generar niveles de verosimilitud propios de una democracia decente.



Hace ya casi tres meses que recibí la invitación para formar parte de este curso de verano y, en su momento, todo me pareció absolutamente normal y propio de la reflexión política y académica.

Cuando recibí la invitación, sostuve una charla muy agradable y clarificadora con ALFONSO UNCETA y tanto el tema del curso como el de mi ponencia me parecieron claros y pertinentes.

Sin embargo, cuando hace unas semanas me senté frente al título que me habían propuesto **“EXPERIENCIA PRÁCTICA DE LA NUEVA CULTURA POLÍTICA. LUCES Y SOMBRAS”** todo me pareció confuso. Leí este título muchas veces y por más vueltas que le daba no encontraba mi camino para llegar al tema.

Tengo grandes resistencias al concepto “cultura política” en tanto que definición politológica de lo que hace ya más de 80 años Gabriel A. Almond y Sidney Verba definieron como *el conjunto de valores, orientaciones y afectos de una sociedad hacia los objetos políticos*. Curiosa forma de referirse a las tónicas semánticas de los hechos discursivos que una determinada sociedad pone en circulación sobre lo común, las instituciones, las leyes, el orden social y en definitiva, todo lo que cabe considerar *política*. Pero no tengo ninguna resistencia al concepto al que la gente común se refiere cuando habla de cultura política y por eso me parecía que el título tenía sentido.

Pero por más vueltas que le daba, no veía cómo podía yo hablar de “eso” que me pedían que hablase en esos términos. Entonces pensé

que quizá la clave estaba en el orden de las palabras y comencé a darle vueltas a esa idea.

- Cultura política práctica. No.
- Experiencia política y nuevas luces. No.
- Prácticas políticas y experiencias en la sombra. No.

Hasta que por fin encontré la fórmula que creo es capaz de atender tanto las expectativas de los directores del curso como a mi comprensión de lo que ha ocurrido y sigue ocurriendo en nuestro país desde hace ya más de 8 años.

**NUEVAS SOMBRAS EN LA PRÁCTICA DE LA POLÍTICA: EXPERIENCIA Y CULTURA**

Dirán Ustedes que faltan contenidos. Es verdad. Faltan las luces, pero seamos honestas: no se ven demasiadas luces.

Dirán también que lo de EXPERIENCIA Y CULTURA queda regular. Pues sí y no, la verdad. Porque lo que el sistema político nos está enseñando es eminentemente empírico, nace de la experiencia, y está profundamente conectado con la cultura política de las viejas élites políticas españolas. Así al menos lo defenderé en esta ponencia que, si no tienen inconveniente, paso a re-titular como **NUEVAS SOMBRAS EN LA PRÁCTICA DE LA POLÍTICA: EXPERIENCIA Y CULTURA**

**DESCOMPOSICIÓN Y BLOQUEO DEL SISTEMA POLÍTICO ESPAÑOL**

Han pasado ya diez años y seguimos asistiendo al proceso de **descomposición del régimen del 78 sin que sea posible**

**vislumbrar** si el tipo de organización política que le sucederá **será similar o distinta a la que hemos conocido** en los últimos 40 años.

Sabemos que la **descomposición del régimen del 78** ha sido:

- **Material** en la medida en que la crisis financiera de 2008 tuvo efectos devastadores sobre el mercado de la **mano de obra y la estructura sectorial de la economía española**.
- **Política** en tanto en 2011, el 15M articula una fuerza política destituyente tan poderosa que tres años después **descompone el sistema de partidos español y su dinámica bipartidista**. Sin embargo, la articulación política de la fuerza destituyente no logra transmutar en proceso constituyente, bloqueando el sistema político en 2016 y manteniéndolo en esa situación hasta la fecha.
- **Social**, puesto que las transformaciones que acompañaron a la crisis de régimen supusieron **cambios irreversibles es dimensiones estructurantes de lo social**. La crisis del régimen del 78 ha afectado gravemente a indicadores demográficos estructurales como:
  - ... el **crecimiento vegetativo** (crisis de natalidad)
  - ... la **distribución poblacional en el territorio** (crisis por despoblamiento)
  - ... los **saldos migratorios, con compensaciones** significativas por primera vez en las últimas cinco décadas (Marea Granate)
- **Ideológica y cultural**, al poner fin a casi 70 años de **hegemonía incuestionada de la idea de “progreso”** como motor ideológico y cultural de la sociedad. A diferencia de todas las generaciones de españoles desde los años 40s, en la década de los años 10 de este siglo la sociedad española comienza a considerar la posibilidad de que **las generaciones**

**más jóvenes vivan en peores condiciones materiales, jurídicas y culturales que la de sus mayores**. El sistema deja de hacer pie en términos de legitimidad democrática (corrupción), histórica (revisión crítica de la transición) y cultural (ocio y entretenimiento vs. capacidad crítica y formación).

En definitiva, **el sistema en el que se conforman los discursos ideológicos de la sociedad ha cambiado**.

**NUEVAS SOMBRAS EN LA PRÁCTICA DE LA POLÍTICA: EXPERIENCIA Y CULTURA**

La crisis de 2008 altera profundamente el sistema de los discursos ideológicos del país, pero a mi juicio no tanto por sus contenidos profundos que conservan las mismas matrices, como **por el tipo de conexión con el sistema político**.

La derrota del gobierno de J.L. Rodríguez Zapatero frente a las presiones de la Troika<sup>1</sup> y sus aliados dio lugar, en 2011, a **la mayor acumulación de fuerza social destituyente de la historia reciente de nuestro país**.

Primero el **15M en 2011** y después el **sistema de partidos en 2015** dan entrada a la **mayor acumulación de fuerza política destituyente que se ha conocido en nuestro país en décadas**.

**¿Qué ocurre entonces?** Lo normal en estas circunstancias: **un repliegue reaccionario** de las fuerzas del régimen que ven amenazada su posición por primera vez desde la fundación del régimen. Como siempre, el repliegue reaccionario no es ni de izquierdas ni de derechas; es simplemente del régimen.

Las estrategias para hacer frente a la irrupción de los partidos destituyentes en el sistema de partidos son distintas en función de si se trata de las formaciones rupturistas, como Podemos y sus confluencias, o regeneracionistas, como Ciudadanos. Pero comparte un primer

<sup>1</sup> Con el término la Troika se hace referencia a un grupo de decisión formado por La Comisión Europea (CE), el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

momento de abierta hostilidad por parte de las formaciones aparentemente más próximas en términos culturales.

El **repliegue reaccionario** de los partidos del régimen en 2016 produce una inmediata modificación de las estrategias de los nuevos partidos.

**Ciudadanos**, aupado sobre las demandas regeneracionistas de las bases sociales intermedias culturalmente más descontentas, comienza su transición **desde el regeneracionismo hacia un nacionalismo español extremadamente beligerante**, convencido de que la crisis catalana operará como palanca para reconfigurar el sistema de partidos en el campo de juego de los partidos de orden.

**Podemos** y sus confluencias, frustrado el sorpasso al PSOE en 2015 y 2016, **diseña una nueva estrategia en la que antepone la acumulación de poder institucional a la de apoyos electorales**.

Ambas estrategias **se repelen entre sí**, lo que desde el punto de vista ideológico sociológico pone **fin al consenso destituyente del 15M**. Dejan de existir los puntos de encuentro y eventual acuerdo entre las fuerzas políticas regeneracionistas y las rupturistas y en ese sentido, **muere el 15M como motor político de cambio**.

Por su parte, **los partidos grandes del régimen entran en la mayor crisis de su historia**. El PSOE como consecuencia de la acumulación de contradicciones políticas e ideológicas y el PP enterrado en su propio lodazal de corrupción.

En el bienio **2014/2015 quebró el sistema de partidos y con él los usos de la retórica política propios del bipartidismo**. Quizá el hundimiento de las retóricas de la persuasión característica del **turnismo PP-PSOE** puede ser un hecho banal, pero quizá sus consecuencias no lo sean tanto.

Si revisamos la **retórica política del sistema desde el 78**, nos encontraremos con que en las postrimerías de la transición, el régimen construye la base de su relato sobre la **épica de la democratización definitiva de España mediante la “europeización”** del país. Las citas que utilizan los líderes políticos buscan recurrentemente a Antonio Machado, Miguel Hernández o José Ortega y Gasset. **La época está plagada de autorretratos épicos y recursos a la verosimilitud poética**.

Por su parte, **las grandes mayorías sociales, contagiadas del espíritu del “desarrollismo” felipista se dejaron llevar en lo que pudieron**, pero la materialidad de los años 80 terminó imponiéndose y la extensión e intensificación del consumo de heroína y cocaína, por un lado, y **la reconversión industrial** con sus represiones, por otro lado, terminaron de romper el hechizo épico de la modernización de España. Por ser fiel a su a su esencia, situaré el final de esta etapa en el instante en el que **los trabajadores de RTVE cortaron la señal de televisión para todo el país aquel 14D** y España entera se quedó sin televisión durante unas horas y sin épica política durante varias décadas.

¿Qué pasó entonces? **El discurso del poder político en España, atenazado entre el final de la reconversión industrial y los escándalos de corrupción** (Luís Roldán, Juan Guerra, FILESA, etc.) **no podía seguir buscando las bases de su credibilidad en la épica o en la poética**, y transitó dolorosamente hacia los **relatos tecnocráticos, mientras las bases más resistentes se aferraban regresivamente a lírica de los cantautores y la dogmática de la verdad histórica**.

De forma abrupta, la retórica del poder político en los 90s se construyó a partir de la verosimilitud técnica –subsumida en cientifismo– mediante el recurso permanente a los números exactos y las grandes fuentes de autoridad económica. Para unos gobiernos tan desgastados en sus contradicciones como los

de 1989 y 1993, los únicos mecanismos factibles para la construcción de veracidad fueron las *transferencias de autoridad* al propio discurso, por utilizar la terminología de P. Bourdieu, a través de las citas constantes a las autoridades económicas y políticas europeas o mundiales (“el tratado de Maastricht”, “los datos de la OCDE”, “la Comisión Europea”, “la OTAN”, “Mr. Pesk”, etc.). Terreno abonado para el despliegue de todos los postulados del neoliberalismo económico, empezando por el desprestigio de todas las empresas públicas (Telefónica, Campsa, Iberia, Renfe) para inmediatamente después privatizarlas y colocar al frente de sus consejos de administración a los compañeros de pupitre del Colegio del Pilar con el imprescindible respaldo de CIU. **España enfermó de cinismo y especulación. Los curritos se convirtieron en clases medias y los autónomos en empresarios**. La liquidez patológicamente inyectada a la economía española y a otras economías vecinas pudrió el sistema bancario. Los circos como espacios de contestación burlesca al orden hegemónico murieron para siempre y el fútbol de palcos VIP petrificó su primer lugar en el pódium del ocio de las masas.

En cierto sentido, **las décadas sucesivas han reproducido de manera matizada esta confrontación de verosimilitudes**. Del **tecnocrático “España va bien” al épico “regreso al corazón el Europa”**. Del país del mundo en el que era más fácil hacerse rico rápidamente de Carlos Solchaga a los “nuevos derechos sociales de nuestra avanzada democracia” de J. L. Rodríguez Zapatero. **Variaciones de desgastada veracidad, en unos casos como consecuencia del cinismo revelado a través de las puertas giratorias y en otros como resultado del fracaso que supuso la crisis financiera de 2008 sobre los derechos económicos y la justicia social**. Nada volvió a ser igual.

Más de diez años después, seguimos muy lejos de la reconstrucción de un marco discursivo

capaz de generar niveles de verosimilitud propios de una democracia decente. En 2011, el descrédito del sistema y sus retóricas llegó a tal nivel que las grandes mayorías sociales españolas decidieron construir un punto de inflexión en la historia del país con el ***ideologema* “que no nos representan” homologable al “que se vayan todos” y otras fórmulas destituyentes características de los grandes cataclismos**. Tuvieron que pasar tres años para que se generase una nueva retórica de la persuasión, esta vez basada en la **épica impugnatoria de la gente frente a la casta**, el asalto frente al consenso. Pero la capacidad de esta estrategia para generar efecto verdad apenas **duró lo que el sistema de partidos tardó en griparse y permitir** la reedición de un **nuevo gobierno del agónico Mariano Rajoy**.

**Desde 2016**, los estilos retóricos del espacio político español han dejado atrás cualquier resquicio de épica, poética o tecnocracia para dar paso, casi en exclusiva, a los **actos de nominación; a saber, locuciones y fórmulas expresivas cuyo único objetivo es bautizar aquello que nombran y saciar la pulsión histérica de los medios** por poner en circulación contenidos, cuanto más histriónicos mejor, capaces de atraer muchas visitas (independientemente de su relevancia). “El felón”, “la banda”, “los independentistas y los terroristas”, “el cuponazo”, “los populistas bolivarianos”, “el cuñado”, “el del Falcon”, etc. etc. Ni siquiera en un espacio comunicativo tan lleno de barro como el actual esta estrategia puede funcionar.

En un sistema mediático dominado por la ansiedad y la banalización de todos los contenidos (políticos, deportivos, culturales, etc), **la apuesta por los actos de nominación como principal herramienta para la persuasión sólo puede conducir a una nueva crisis destituyente, aún más ideológica o ideologizada que la anterior**. El fracaso está garantizado. **¿Por qué?** Pues **no sólo porque quienes aspiran a bautizar la realidad no están investidos de la autoridad necesaria**



para que la *nominación* surta efecto, que también. El fracaso está garantizado **porque la escenificación misma de la lucha por la nominación resulta tan extemporánea como desconcertante para las grandes mayorías sociales** que, atónitas, contemplan la retransmisión intensiva de los combates de epítetos desde una materialidad concreta inmutada en su precariedad laboral, sus problemas de vivienda, su sanidad y su educación pública en continuo deterioro, etc. **Cuánto más extenso e intenso es el espectáculo, más inverosímil resulta.**

De manera nada sorprendente –pero sí muy preocupante–, **los únicos supervivientes a la debacle han sido aquellos que han hecho de la auto-devaluación de sus propios productos expresivos, marca propia.** Personajes como José Bono o Miguel Ángel Revilla construyeron su verosimilitud sobre el único recurso que la crisis no logró demoler: la devaluación de su propio estilo expresivo a través del uso

de elementos típicos de los ideolectos más populares, ya fonéticos (el tan famoso /ej'que/ de José Bono), ya remisiones a campos semánticos muy locales (la mención de las anchoas hasta el aburrimiento por parte del autodenominado presidente *Revilluca*, etc.). Siguiendo con la terminología de P. Bourdieu, *estrategias de condescendencia* repetidas hasta la saciedad con el objetivo de generar el *efecto verdad* a través de la negación de todas las distancias (educativas, económicas, de clase) existentes entre el que habla y los que escuchan. Merezco ser *creído/obedecido* por que `hablo como tú`, `sobre los mismos temas`, con `la misma fonética`.

Que de todas las retóricas de la persuasión desplegadas por el régimen durante 40 años, sólo haya sobrevivido la que se construye desde la auto-devaluación de los propios productos expresivos es, a mi juicio, un buen indicador de hasta qué punto el régimen ha entrado en descomposición no reversible.

”



## La relación de la ciudadanía con la política



RESUMEN

JOSE MARÍA SAN SEGUNDO ENCINAR  
ROSA GÓMEZ

Análisis e investigación



José María San Segundo y Rosa Gómez de la empresa consultora Análisis e Investigación a través de su ponencia *La Relación de la Ciudadanía con la Política* presentaron el Estudio de Percepción de la política de la ciudadanía guipuzcoana. A través de la implementación de una metodología novedosa en el campo de los análisis políticos, durante 15 meses se monitorizaron las opiniones, expresiones, el comportamiento de 50 ciudadanos y ciudadanas del Gipuzkoa en su relación con la política. Para ello, crearon un panel ciudadano del cual se obtuvieron 26 temas, 4 encuestas y más de 6.000 comentarios. La investigación logró definir un modelo de relación basado en 3 ejes (racional, emocional y operante) y 9 variables que han permitido identificar 4 tipos de ciudadanía en su relación con la política:

- **Ciudadanía involucrada** con una visión a largo plazo, estratégica y colectiva y con fuerte visión social.
- **Ciudadanía focalizada** a la que le gusta hablar de política pero principalmente de lo suyo, y que espera que sus temas están presentes en la agenda política a nivel táctico.
- **Ciudadanía acomodada.** Este ciudadano/a participa en la política básicamente a través del voto que se mueve más por causas individuales, a corto plazo y a nivel táctico.
- **Ciudadanía desvinculada.** Se le identifica porque es un/a ciudadano/a que tiene un discurso muy crítico y estereotipado.

Los programas estadísticos nos dicen que Gipuzkoa se mueve de manera muy pareja en 3 de esas tipologías en torno al 20% y una tipología, la del acomodado, con un 31% que mantiene el compromiso con el voto pero que se siente lejos de la política.



Estamos muy contentos de estar aquí y poder compartir los aprendizajes que durante más de 20 meses hemos podido obtener de la implementación de esta metodología que ahora pasaremos a presentar. Veremos la nueva forma de relación de los ciudadanos y ciudadanas con la política.

En Análisis y Mercado hacemos muchos estudios de mercado pero no muchos estudios socio-políticos. Uno tiene la sensación de que cuando hace un focus-group ya se sabe con anterioridad lo que va a salir en un 98%. Hay un 2% de cosas que nos interesan pero el resto no nos interesa. Nos movemos en tópicos como: “que si son unos sinvergüenzas”, “que si solo trabajan para ellos en no se sabe que”, y de repente hay un organismo que es la Diputación Foral de Gipuzkoa (DFG) interesada en construir un futuro, en participar en la construcción de ese futuro y que está dispuesta en apoyar una investigación que no diga si voy a ganar electoralmente o no, que no diga cuántos diputados/as voy a sacar sino que diga cómo va a ser la política en el futuro, cómo entender a la ciudadanía, cómo construir ese nuevo marco.

Sociológicamente, la situación actual la podríamos definir como una situación de inpassee. Estamos intentando superar unas cosas que empezamos a considerar viejas pero no somos capaces de separarnos de ellas porque tampoco somos capaces de saltar a unas cosas que consideramos nuevas pero que no están suficientemente probadas, dejamos de creer en unas recetas maduras pero un poco antiguas y desconfiamos de unas recetas no probadas y no suficientemente experimentadas.

Y esa situación de inpassee nos hace ser extremadamente contradictorios. Decía Antón en su intervención, que se iba a contradecir, es que los ciudadanos y las ciudadanas se contradicen.

En toda esa amalgama, de repente, hay una institución que quiere abanderar un proceso que les permita entender la forma de relación de la ciudadanía con la política, a ver cómo podemos ser una administración más cercana, que conecte mejor, que sea más moderna, que aporte mas valor. Por esto tengo que dar las gracias a la DFG por apoyarnos en esta investigación.

También quería dar las gracias a Alfonso Unceta que mezcla esa clarividencia y esa libertad que buscamos los investigadores.

Cuando hacemos encuestas, le preguntamos a la gente acerca de su edad, género, clase social y clasificamos según estas variables. Pero nosotros decíamos “pero esto no sirve para interpretar las cosas”. En este mecanismo queríamos crear unas nuevas estructuras de interpretación. Ahora decimos: *ciudadanía jóvenes pero en relación a la política cómo*. Porque **sólo podremos intervenir si entendemos ese nuevo marco de relación**. Sólo podremos intervenir si clasificamos por tipologías políticas de relación. Sin haber descubierto nada nuevo, creo que construimos un marco para entender las cosas en parte de otra manera, para facilitar a los y las que tenéis que comprender las cosas, por qué ocurren y cómo mejorarlas para hacer que esa intervención tenga un sentido que revierta en la ciudadanía.

Las premisas que nos marcaban los directores del curso eran:

- Hay una desafección de la ciudadanía con el sistema político institucional. Es verdad pero muy contradictoria porque tiene mucho tópico y porque además es irregular, en el sentido de que no es homogénea por grupos.
- El aumento de la ciudadanía por la política y los mecanismos alternativos de participación es muy grande pero muy simbólico porque a la hora de la verdad todo el mundo quiere mecanismos de participación pero luego no sabemos dónde participan.
- La dificultad de comprensión de las actitudes y comportamientos.

A partir de aquí, se realizó el estudio con 2 objetivos fundamentales:

- Avanzar en la comprensión de las relaciones de la ciudadanía con la política como vía para contribuir a reducir las distancias y orientar la legitimación de las políticas públicas: mejorar la comunicación, reducir la desafección. Este es el gran objetivo. Si entendemos cómo se producen las relaciones podremos estar más cerca, legitimar el proceso público, mejorar la comunicación.
- Crear un nuevo marco de interpretación de la realidad: de una categorización socio-económica o de adscripción política, a una adscripción y categorización por actitudes y comportamientos políticos. Las encuestas las categorizamos por intención de voto o por variables socio-económicas, queríamos entender las encuestas por actitudes también de fondo. Ese fue el reto. ¿Cómo entender las encuestas por actitudes de fondo?

Nos encontramos con algunos frentes o dificultades tremendos, entre los que encontramos:

La relación de la ciudadanía con la política

**está condicionada por la distancia y se mueve entre tópicos de opinión y cambios de percepción y comportamiento que muchas veces no somos capaces de interpretar.** Cuando se hacen encuestas se tiene la sensación de que se te mueve algo debajo de los pies porque equivocarse en un 3% es equivocarse radicalmente. Un 3% te rompe literalmente. Decíamos también, la apuesta de CIUDADANOS por liderar la derecha cambia totalmente el panorama de distribución de voto, por tanto cualquier movimiento tiene siempre unas implicaciones. Cuando hacemos encuestas podemos decir qué ha pasado pero no por qué ha pasado. Es decir, ¿qué hay detrás del cambio que no soy capaz de entender?

**Los estudios sirven razonablemente para evaluar las percepciones y posicionamientos pero tienen dificultades a la hora de comprender la conformación de las actitudes.** En definitiva, sabemos dónde están las tuercas pero no tenemos las llaves para moverlas, lo cual es muy frustrante. Sabemos muy bien qué pasa pero no por qué. Con este estudio hemos intentado conocer el porqué y conocer la forma de solucionarlo mas allá de intentar medir cómo están las cosas.

**Habitualmente preguntamos por categorías de respuesta ya superadas por la sociedad; vamos por detrás de ella.** Eso nos lleva a preguntarnos qué tipo de preguntas hacemos y cómo las hacemos. Nosotros en la Sociología muchas veces vamos por detrás. Preguntamos por lo que nosotros/as queremos y no por lo que ellos dicen y lo verbalizamos de la forma que nosotros/as entendemos. Las metodologías clásicas “encorsetan” la dinámica de investigación y dificultan la consecución de los objetivos de estudio. Fijaros una situación, yo hago un *focus group*, todo el mundo habla de metodología cualitativa, pero cuando hablamos de un panel todo el mundo nos dice “ahora que hemos entrado en la dinámica ya lo tenemos que cerrar”...entonces dijimos por qué no podemos hacer más cosas. **Analizar las relaciones de los ciudadanos**

**con la política exige una visión global y un tiempo de análisis que no ofrecen las técnicas tradicionales.**

Desde ahí construimos un **Panel Ciudadano que llamamos de Observación, Participación e Intervención**, operado a través de comunidades virtuales porque necesitábamos comprender sus palabras, sus dibujos, sus momentos. Y eso sólo lo podíamos hacer a través de una relación con un ordenador, y a través de las posibilidades que nos ofrecen las comunidades virtuales.

Un panel “alojado” en una comunidad virtual que ha opinado, intercambiado y trabajado durante 15 meses apasionantes, lo que nos ha permitido observar, entender y aprender.

¿En qué se basan las comunidades virtuales, cuáles son los principios?

- Se basan en la antropología. Por favor, olvídate de apriorismos, límitate a observar. Obsérvalos, no les hagas análisis, sólo obsérvalos.
- Se basan en que haya una participación integral del discurso en el que se incorporan valoraciones, fotos, vídeos, etc. Es que el discurso por ejemplo de la juventud empieza a dejar de ser un discurso oral para ser un discurso visual. Si no tenemos en cuenta ese discurso visual cómo nos vamos a entender.
- Se basan en análisis en profundidad de actitudes. Queremos entender las actitudes de base. Recogiendo la intimidad de cada panelista.
- La intervención psico-social. Utilizando a los miembros de los paneles como grupo test y grupo experimental en los diferentes mecanismos de relación. Hemos introducido mensajes para saber cómo reaccionaban, es decir, hemos intervenido en sus relaciones.

Estas cuatro líneas garantizan una buena comprensión de la realidad y la posibilidad de

definir escenarios de evolución y respuesta en el tiempo. En definitiva, **las comunidades virtuales nos ofrecen muchas ventajas:**

- **Mayor duración de la investigación.** Una investigación en continuidad durante meses lo que permite abordar el conjunto de objetivos e ir ajustándolos a la dinámica según lo que va saliendo y no a un briefing que tenemos de antemano, convirtiéndose en una herramienta viva.
- **Un enfoque antropológico.** Las comunidades virtuales nos permiten vivir la realidad con ellos de manera que podemos analizar las relaciones con la política en el momento en que se producen; crear un laboratorio de participación ciudadana con ellos/ellas y configurar diferentes actitudes.
- **Mejorar y ampliar la comprensión de la información.** Una investigación te permite hacer una foto pero no construir una relación. En esta investigación hemos construido su vida con ellos.
- **Aplicar una perspectiva experimental.** Actuar cuasi experimentalmente en cuanto a las informaciones proporcionadas y otros factores para ver los tipos de respuesta y así crear modelos de relación-respuesta.
- **Compartir el análisis con la población.** Esto es muy importante. Han sido ellos y ellas los que han valorado lo que decían los demás, han sido ellos/as los que nos han ayudado a entender. En el Panel Ciudadano los y las panelistas se incorporan al proceso de interpretación para hacerlo más rico y más acertado.

- En función de las informaciones recogidas podemos integrar el análisis de:
  - . Emociones
  - . Valoraciones – participación o Imágenes
  - . Comportamientos
  - . Etc.

• **Avance estratégico.** La duración en el tiempo, la multiplicidad de soportes que utilizan y el enfoque de participación permiten no sólo diagnosticar una realidad, sino avanzar y anticipar los posibles cambios para mejorarla:

- . ¿Cómo evitar los problemas actuales?
- . ¿Cómo hacer más satisfactorios los mecanismos de relación?
- . ¿Cómo capitalizar las mejoras?

Este ha sido el camino de un proceso que quería cambiar la metodología para cambiar el resultado. Ser valiente e innovador en la metodología para ser valiente e innovador en las conclusiones y valiente e innovador en las praxis de la ciudadanía.

Las comunidades virtuales nos abren un espacio único donde el individuo y el propio grupo tienen la oportunidad de “ser” (uno mismo, sin limitaciones, con su propia dinámica) y “hacer” (compartir, interactuar, expresarse, investigar, realizarse...) donde ellos son y se sienten los protagonistas. Y es que en esta investigación, ellos y ellas han sido los y las protagonistas.

Las personas que participaron en el estudio fueron 50 personas panelistas seleccionadas en función de perfil sociodemográfico y capacidad de comunicación; esto último es básico dado el enfoque del panel. Necesitábamos a personas que se comprometieran con la investigación y que nos dieran mucha información.

La principal gratificación durante el proceso fue el sentimiento de pertenencia, y lo hemos vivido así durante estos 15 meses, y el poder compartir sus opiniones, sentirse escuchados/as. Como anécdota, hay que decir que las personas participantes nos expresan su deseo de continuar el proceso iniciado, no querían terminar la investigación. Lo cual también es un mensaje muy importante para la política: la importancia de ser escuchado/a, la importancia de que alguien te valore, que

valore lo que dices porque eso era en el fondo lo que nos estaban diciendo.

**La herramienta utilizada fue la denominada Sensor Panel.** Una herramienta online multicanal que combina métodos colectivos e individuales. ¿Cómo funciona?

Nosotros nos apoyamos mucho en **el Foro** que es un espacio fundamental donde participan las 50 personas y donde las 50 interactúan. Nosotros lanzábamos a los foros cuestiones generales para que ellas libremente nos comentaran. Cada una con sus opiniones y formulaciones. Desde aquí nace, se construye y se consolida la comunidad adquiere identidad propia como grupo.

Otro apartado es **el Diario**. Es una parte individual, de espacio personal, donde las personas se comunican con nosotros y el resto de participantes no les ven. El Diario es ese espacio de intimidad y donde ellos también reflexionan de otra manera. Cuatro fotos de Gipuzkoa, lo que ellos ven en Gipuzkoa:

- Una sociedad que empieza a virar
- Una sociedad que no quiere perder sus tradiciones
- Una sociedad que se agarra de la mano
- Una sociedad que mira al futuro

Cuatro fotos en las que nos pretenden decir cómo ven Gipuzkoa.

También tenemos **los blogs**, como **un espacio de exploración abierto a toda la comunidad: para hablar de las cosas que les interesan a ellos**. Cada participante se abre un blog y escribía lo que quería en relación con lo que estaba viviendo en su ciudad, en su contexto, los problemas que tenían...esto lo compartía con las otras personas participantes y así se generaba una dinámica de comunicación.

Desde el primer momento se detectaron actitudes muy positivas por parte de las personas participantes. Había ideas muy

diferentes pero se respetaban mucho las ideas y los discursos. Nos han ofrecido mucho material a todos los niveles: fotos, videos, links...A través de los blogs, se leen, se escuchan. Es un momento de reflexión, de vivir las redes sociales de otra manera. Aquí no estamos en Instagram, no estamos en Facebook. A parte, flexibilidad absoluta en función del idioma. Unas personas se expresaban en euskera, otras en castellano, sin ningún problema. Todo surgía y todo iba muy bien. Se dedicaban a leer los textos muchos de ellos de reflexión, de compartir sus vivencias.

**Un breve resumen del proceso global del estudio.**

- 15 meses de actividad, 26 temas tratados, 4 encuestas y más de 6.000 comentarios (verbatim).

Entenderlos qué decían, cuáles son las actitudes que hay detrás de ellos/as, su marco de relación con la política, qué tipología sale, en función de esas actitudes qué tipo de ciudadanía tenemos, cuántos son de cada uno de los tipos y finalmente cómo podemos proyectarlo a futuro. Porque lo que queremos es crear una herramienta que sea útil para entender los futuros escenarios políticos. Para ello, necesitábamos caracterizarlas y dimensionarlas y ver cómo se distribuían las tipologías por los temas. Estas tipologías no marcan muchas diferencias por las variables socio-económicas clásicas y marcan muchas diferencias entre los temas.

Principales resultados del análisis de los modelos de relación:

Se han identificado 3 ejes actitudinales en la relación de la ciudadanía con la política:

- **Eje racional: Pensar.** Cómo se entiende la política. Cómo concibo la política. Cada ciudadano/a entiende la política de un modo diferente.

- **Eje emocional: Sentir.** Cómo se vive la política. El yo político. Porque no todas las personas la viven igual.

- **Eje operante: Hacer.** Cómo se practica la política. Mi relación con la política. Vemos diferentes formas de práctica política.

Vamos a detenernos en cada uno de ellos.

- **EJE RACIONAL: Pensar.** Las variables que se incluyen en este eje son: consideración, conexión, contribución. Por **consideración** entendemos la manera en que el individuo entiende, considera la política. Hay algunos que la entiende de manera holística, la política está en todo, es un concepto muy amplio. De todo hacen una lectura política. Otros hacen una lectura más reduccionista, concepto muy acotado. La política se reduce a partidos, personas, el voto. Por otra parte, por conexión entendemos el vínculo existente entre el individuo con respecto a la política como conecta con ella. Esta puede ser una conexión propia o ajena. La primera es una fuerte conexión en donde se da una simbiosis entre el “yo” y “la política”; la segunda es una conexión ajena en donde hay una ausencia de conexión, una separación entre el “yo” y la “política”. Por último, al referirnos a contribución hacemos referencia a la creencia de que la política contribuye a generar valor público a la sociedad. Desde ahí, hay algunos/as que se posicionan en el eje de utilidad, que consideran que es imprescindible para la sociedad y que aporta mucho socialmente mientras que por el contrario se posicionan aquello/as que consideran que no es útil para la sociedad porque aporta poco socialmente y es totalmente prescindible.

- **EJE EMOCIONAL: Sentir.** Hay tres variables también que lo componen que son: convicción, cultura y confianza. **Convicción.** Es el grado en que el individuo está convencido de que puede influir en la sociedad a través de la política. Tenemos a los convencidos que consideran que tienen una alta capacidad para cambiar



las cosas mientras que los escépticos tienen la creencia de que tienen baja capacidad para cambiar las cosas, es decir, aparece esa irrelevancia de la actividad política. **Cultura.** Es la base, esa cultura política del individuo: conoce qué reglas tiene, cómo se configura... Aparece una cultura política profunda con alto conocimiento y elevada capacidad de análisis político y una cultura superficial en la que la capacidad de análisis es baja o muy poca. También tenemos la **confianza** que es la expresión resultante del cumplimiento de expectativas a lo largo del tiempo. Por un lado nos encontramos con altos niveles de confianza en la política, existe la creencia de que la política se ocupa del bien común y que por lo general es una actividad honesta pero también nos encontramos con la desconfianza, personas que consideran que la política se ocupa de asuntos particulares y que no es una actividad transparente.

• **EJE OPERANTE:** Hacer. En este eje las variables que encontramos son también tres: consumo, compromiso y constancia. **Consumo.** Es interés de la ciudadanía por tener información y seguimiento de los asuntos políticos. Hay ciudadanos y ciudadanas que son proactivos y quieren estar al corriente de los asuntos políticos y se informan por canales diversos. Tenemos también una ciudadanía más pasiva que se despreocupa de los asuntos políticos y está mas desinformada o escasamente informada, se va informando según lo que

le va llegando pero no tiene ningún interés ni se preocupa por buscar la información. **Compromiso.** Es la participación del individuo en la actividad política. Tenemos ese compromiso firme que es una Contribución diversa y habitual, es esa afiliación política; y también tenemos el compromiso frágil, que tiene un carácter más ocasional y restringida.

**Constancia** que es la perseverancia en la relación con la política. Tenemos la constancia que es estable que es Independiente de acontecimientos concretos, es decir, que tiene un patrón de comportamiento predecible.; por otro lado, tenemos una constancia variable que es totalmente dependiente de los acontecimientos concretos que se van produciendo y que tiene un patrón de comportamiento impredecible.

Al final hemos querido optar por los 3 ejes clásicos de la actitud: lo racional, lo emocional y lo operante; lo que uno piensa, lo que uno hace, lo que uno siente porque no ha habido una estructura mejor para trabajar.

Segundo, hemos empezado a modificar cada cosa con nombres: el entendimiento político, el vínculo político, el impacto político, mi influencia política, mi saber político, mi seguridad en la política, mi iniciativa, mi aportación, mi continuidad.

Este sería el resumen del proceso en el que hemos forzado un poco los nombres para tener 3 ejes y 9 Cs como se muestra en la figura inferior.

Figura 1.  
Modelos de relación



Fuente. Análisis e Investigación

Entonces desde esta perspectiva, cuando hablamos de política es difícil generalizar porque vemos que hay diferentes variables, diferentes actitudes que están influyendo en cómo uno siente, entiende y vive la política y cómo se comporta también en relación con ella. Todas las variables que hemos visto están interrelacionadas y se conectan de alguna manera. Teníamos también una serie de tipologías que hemos ido viendo cómo encajaban cada una de ellas con las personas que forman parte de ese panel. Tenemos 4 tipos de tipologías:

• **Ciudadanía Involucrada** que representan al ciudadano/a político. Se le reconoce porque le gusta mucho hablar de política, mantiene una actitud pasional en relación con la política, lo siente como una. Responsabilidad y a parte tiene una visión optimista cuando se habla de política. A parte está muy movilizado/a por todo tipo de causas. Tiene una visión a largo plazo, estratégica y colectiva y con fuerte visión social. La defensa de los intereses de sus "ideales" trasciende a los personales. En relación con sus expectativas, es un/a ciudadano/a que tiene altas expectativas políticas, muy exigente y difícil de satisfacer por todo el involucración con la política.

• **Ciudadanía focalizada** que representan al ciudadano/a selectivo/a. Le reconocemos porque también le gusta hablar de política pero le gusta hablar de los suyos, de lo que a él o ella le interesa, está focalizado en uno o dos temas, el resto se pierde, no es de su interés. Es una tipo de ciudadanía que quiere ver que sus temas están presentes en la agenda política a nivel táctico y muy atenta a las decisiones que se toman sobre los temas concretos de su interés. Prevalece el interés individual frente al interés social. Sus expectativas o demandas políticas son altas. Es un/a ciudadano/a muy exigente en aquellos temas concretos. Especificando alguna de las cosas que nos decía Carolina Bescansa, cuando la crisis sacude esta se une a la primera tipología para ocupar las dos una posición dominante.

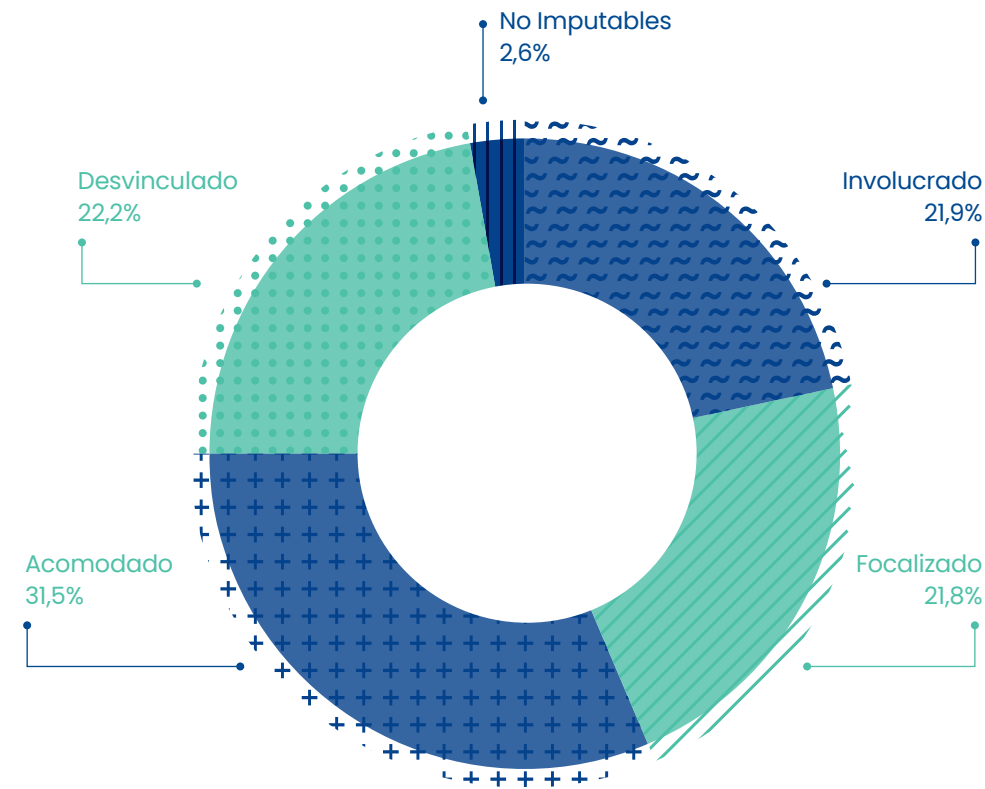
• **Ciudadanía acomodada** que representa al ciudadano/a ritualista. Este ciudadano/a participa en la política básicamente a través del voto: lo siente como un deber, es una contribución. Es un/a ciudadano/a que se activa básicamente en momentos electorales. Delega la actuación en los partidos políticos, no se siente responsable político. Se mueve más por causas individuales, a corto plazo y a nivel táctico. Principalmente, hace balance político cuando se aproximan las elecciones: momentos de mayor receptividad y sensibilidad. En el resto de momentos se mantiene al margen. Sus expectativas políticas son moderadas y es un demandante coyuntural.

• **Ciudadanía desvinculada** que representa al ciudadano/a desafecto/a. Se le identifica porque es un/a ciudadano/a que tiene un discurso muy crítico y estereotipado, que se conforma de manera muy pesimista "Nada cambia", "No nos escuchan", "Todos son iguales" ...Un/a ciudadano/a que no asume ninguna responsabilidad política y que puede participar o no en acciones políticas, pero siempre desde una actitud de resignación, desencanto, enfado,...Tiene muy bajas o nulas expectativas en la política como modo de satisfacer sus necesidades y demandas. Es verdad que es muy exigente en una diversidad de aspectos pero siempre desde la queja vacía, desde esa queja de no avance.

Lo hemos hecho con 50 ciudadanos/as que representa más o menos 7 grupos focales durante 15 meses todos los días en marcha. Y entonces nos planteamos, ¿eso será verdad en la ciudadanía? ¿Estas tipologías tiene sentido en la ciudadanía? ¿Esto cuando hagamos una encuesta de 1000 casos o un estudio grande vale? Era lo primero que nos planteábamos.

Desde ahí hemos dicho bueno, necesitamos hacer una segmentación en esas tipologías que sea reproducible estadísticamente en cualquier escenario y en segundo lugar que se pueda adaptar a entender cualquier fenómeno político. Y la gran pregunta. Hay 4 tipologías, parecen

Figura 2  
Distribución de las personas encuestadas en las diferentes tipologías



Fuente. Análisis e Investigación

claras pero cuántos son cada una. Bueno lo que nos sale está representado en la imagen que se muestra a continuación.

Los programas estadísticos nos dicen que estamos en 3 tipologías que se mueven en torno al 20% y una tipología donde la sociedad tiene que jugar mucho que es la tipología del acomodado con un 31%. Con lo cual, primera satisfacción las tipologías funcionan; segundo, su dimensionamiento justifica hablar de ellas, no hay ninguna tipología nula; tercero, sólo no somos capaces de clasificar bien el 2,6% de las personas, lo cual nos da una gran garantía, no hay ningún problema. La muestra de la imagen superior representa 1000 personas lo cual es estadísticamente significativa.

¿Estas tipologías son iguales en todas las localidades de Gipuzkoa? No. Esta es la

tipología de Gipuzkoa (imagen superior) Nos aparece un/a ciudadano/a mucho más involucrado y de ciudadano/a acomodado/a, ritualista políticamente responsable que no podemos dejar que se nos aleje más porque mantiene el compromiso del voto, la responsabilidad básica del voto.

A partir de aquí, un análisis factorial de correspondencias en el que intentamos unir atributos a tipologías. encontramos que el/ la ciudadano/a involucrado/a nos habla de inseguridad, de pensiones o justicia. el/la focalizado/a nos habla de la inmigración o el medioambiente, el/la involucrado/a nos habla de educación y género. El desvinculado solo se asocia a la paz. Este está fuera de la política, está desvinculado/a y lo que quiere son los grandes apartados. Ver imagen inferior.



Fuente. Análisis e Investigación

Hemos generado un nuevo mecanismo que puede ser útil para llevar todas las tipologías a todos los temas y desde ahí mejorar el

ejercicio político, la forma de acercarnos a la ciudadanía y de poner en valor el trabajo de las administraciones. Gracias por hacerlo posible.





# ETORKIZUNA ERAIKIZ

## Expresión de la Nueva Cultura Política

.....

### RESUMEN

**XABIER BARANDIARAN**

*Asesor Diputado General  
Diputación Foral de Gipuzkoa*  
—



Xabier Barandiaran, Asesor del Diputado General de la Diputación Foral de Gipuzkoa, presenta Etorkizuna Eraikiz expresión de la Nueva Cultura Política. Su intervención se centra en compartir el proceso de configuración, implementación y evolución del modelo de gobernanza adoptado por Gipuzkoa, denominado Etorkizuna Eraikiz.

Etorkizuna Eraikiz constituye una experiencia basada en el compromiso institucional adquirido por la Diputación Foral de Gipuzkoa para hacer posible y operativa la participación de distintos actores sociales en la reflexión y elaboración estratégica de políticas públicas, generando para ello espacios múltiples de deliberación e influencia política. Este modelo se asienta en tres aspectos fundamentales: *la agenda del futuro, la cooperación con la sociedad y el compromiso con el fortalecimiento democrático.*

Entre los aprendizajes más destacados del proceso de implementación de este modelo de gobernanza se encuentra en primer lugar, la construcción de un *liderazgo compartido* y, en segundo lugar, la generación de procesos de escucha como fuente de legitimación. Ambos elementos son determinantes para impulsar la construcción de una nueva cultura política.



Me gustaría centrar mi intervención en el proceso de configuración, implementación y evolución del modelo de gobernanza adoptado por Gipuzkoa, denominado Etorkizuna Eraikiz.

Para ello, comenzaré por destacar que la política, al igual que otras actividades y otras instituciones y organizaciones, está afectada también por los impactos del cambio. Desconfianza ciudadana, decadencia del sistema de partidos, estructuras administrativas rígidas, ineficiencias, incremento de las necesidades y demandas sociales son problemas cuyas soluciones van más allá de cualquier límite territorial, o distanciamiento entre los y las representantes políticos y la ciudadanía.

En este contexto, al igual que ocurre en otros dominios de la realidad social (cultura, educación, sanidad, economía, etc.), el espacio político constituye un campo específico en el que se desarrollan procesos de innovación diseñados para establecer nuevos modelos de relación entre el ámbito político (representantes, partidos políticos, estructuras gubernamentales, aparatos administrativos etc.) y la ciudadanía. En Gipuzkoa, la innovación de la política ha venido de la mano de un modelo de gobernanza abierto y colaborativo, Etorkizuna Eraikiz.

#### ETORKIZUNA ERAIKIZ, UN NUEVO MODELO DE GOBERNANZA EN GIPUZKOA

El origen de Etorkizuna Eraikiz se sitúa en la elaboración del Plan Estratégico de Gestión para el periodo 2015-2019 de la Diputación

Foral de Gipuzkoa (DFG). El Plan Estratégico de Gestión es el principal instrumento para orientar la acción del Gobierno.

En el marco de dicho Plan, Etorkizuna Eraikiz se desarrolla como uno de los Proyectos Estratégicos de Legislatura: “la construcción de un modelo de gobernanza abierta y colaborativa”. Por tanto, Etorkizuna Eraikiz se pone en marcha por iniciativa de un actor político, el Gobierno de la Diputación Foral de Gipuzkoa que plantea un procedimiento novedoso de relación entre el Gobierno y la sociedad guipuzcoana.

Etorkizuna Eraikiz constituye una experiencia basada en el compromiso institucional adquirido por la Diputación Foral de Gipuzkoa para hacer posible y operativa la participación de distintos actores sociales en la reflexión y elaboración estratégica de políticas públicas, generando para ello espacios múltiples de deliberación e influencia política, con voluntad de que dicha reflexión tenga una expresión en la agenda pública y en los avances estratégicos del territorio.

El objetivo en términos de la configuración de políticas públicas implica posibilitar la participación de actores sociales diversos en las fases de identificación, experimentación y diseño de políticas. Y definir también de qué manera (entornos y formatos) van a interactuar estos actores. Es decir, construir un modelo de organización. En términos políticos, lo relevante es crear espacios múltiples de deliberación, combinando formatos de participación. Se trata de espacios políticos intermedios, conectores entre responsables políticos y ciudadanía. Espacios que

permitan interactuar a actores y sistemas de conocimiento muy diversos. En este modelo es relevante el apoyo gubernamental y superar la visión político-partidista a este tipo de iniciativas y sus posteriores desarrollos y plasmaciones en las políticas públicas.

El gobierno de la Diputación Foral de Gipuzkoa al diseñar Etorkizuna Eraikiz se inspiró y se apoyó en algunas características singulares del territorio guipuzcoano:

- Equilibrio territorial. Gipuzkoa es un territorio compuesto por comarcas muy dinámicas y avanzadas en lo que se refiere a sus recursos e infraestructuras socioeconómicas.
- Tejido asociativo denso. Es una muestra de la capacidad y la cultura de la participación y el intercambio presente en el territorio.
- Iniciativa social. Está muy desarrollada en el territorio y una de sus manifestaciones históricas más relevantes es el movimiento cooperativo. La iniciativa social sigue hoy día expresándose en los ámbitos culturales, sociales y económicos.
- Cultura comunitaria. Un territorio en el que se reconocen actitudes y experiencias bastante extendidas de colaboración e interacción ciudadana, de capacidad de afrontar y resolver retos de manera compartida.
- Capital social. Una población bien formada, con alto nivel de instrucción y capacidades de organización y relación, y un tejido de relaciones sociales que está favorecido por las relaciones de proximidad que facilita el tamaño de Gipuzkoa.
- Recuperación de la convivencia. El fin definitivo a una etapa de cuatro décadas de violencia nos permite ir dejando atrás los devastadores efectos en nuestra convivencia. El clima de entendimiento político y la progresiva ampliación de consensos en torno a un suelo ético sobre los derechos humanos

y la pluralidad de nuestra sociedad, dan lugar a renovar y modernizar la agenda política del territorio.

Al mismo tiempo, el modelo Etorkizuna Eraikiz diseñado e impulsado por el gobierno de la Diputación Foral de Gipuzkoa, se basa en tres aspectos fundamentales que sintetizan adecuadamente su concepción: *la agenda del futuro, la cooperación con la sociedad y el compromiso con el fortalecimiento democrático*.

La **agenda del futuro** define el compromiso de la Diputación Foral de Gipuzkoa por anticiparse al futuro como un elemento clave para el desarrollo del territorio. Identificar la agenda del futuro con la propia ciudadanía, priorizando los retos más relevantes para el conjunto de la sociedad guipuzcoana, convirtiéndolos en proyectos y colaborando conjuntamente para su implementación.

Por su parte, la **cooperación con la sociedad** viene dada por la inclusión de actores sociales diferentes desarrollando cada uno de los proyectos que se configuran, promoviendo la cooperación público-privada y generando conocimiento junto con las universidades. Se trata de implementar algunos resultados propuestos en las políticas públicas y contrastar la agenda de Gipuzkoa con agentes internacionales.

Finalmente, el **compromiso con el fortalecimiento democrático** busca garantizar el deber político de la Diputación Foral de Gipuzkoa, facilitando el liderazgo compartido, generando confianza pública a través de la comunicación a la sociedad de todas las acciones y los resultados y la creación de espacios de aprendizaje e intercambio entre la clase política y la ciudadanía.

En suma, el propósito de Etorkizuna Eraikiz es detectar colectivamente los retos futuros del territorio de Gipuzkoa, diseñar la manera de afrontarlos, experimentar posibles respuestas



en entornos reales con la colaboración de distintos agentes y aplicar los resultados a las políticas públicas de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

Para cumplir con este propósito, Etorkizuna Erakiz se desarrolla a través de la noción de la gobernanza abierta y colaborativa. La gobernanza abierta y colaborativa es una respuesta específica que se plantea desde uno de los lugares en los que se hace política (el gobierno) y se basa fundamentalmente en el establecimiento de nuevas formas de comunicación y colaboración entre los gobiernos y la sociedad civil. Este modelo de gobernanza agrupa de manera definida y específica los mecanismos y estructuras que integran a las distintas partes interesadas en los procesos de gobernanza, tanto públicas como privadas.

En el mundo hay muchas experiencias, interpretaciones y aplicaciones de la gobernanza colaborativa. Entre unas y otras hay similitudes y diferencias, pero, todas ellas, se basan fundamentalmente en el establecimiento de nuevas formas de relación y colaboración entre los gobiernos y la sociedad civil. En el contexto europeo, podemos encontrar algunas experiencias que han tomado forma a través de agencias o laboratorios con procesos de deliberación y toma de decisiones en ámbitos sin jerarquía explícita o acompañando la estructura jerárquica existente.

Cada una de estas experiencias adoptan modelos de funcionamiento diversos. Algunas están más centradas en estrategias “push” (orientadas a la toma de decisiones) y otras en estrategias “pull” (orientadas a la deliberación) o, en ocasiones, se produce una combinación de ambas. Veamos a continuación, el modelo adoptado por Etorkizuna Erakiz.

ETORKIZUNA ERAIKIZ,  
MODELO Y ARQUITECTURA

Etorkizuna Eraikiz busca responder a cuatro objetivos específicos: identificar los retos de futuro, construir colectivamente la agenda pública, cooperar en el diseño y experimentación de las políticas públicas e impulsar la transformación de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

Para lograr estos objetivos, el modelo Etorkizuna Eraikiz se apoya en un conjunto de componentes que están concebidos para funcionar de forma articulada y entrelazada. Son los siguientes:

- Dos grandes espacios: **Gipuzkoa Taldean y Gipuzkoa Lab.**
- Tres líneas transversales: **Investigación, Internacionalización, Difusión.**
- Un órgano de enlace: **Proiektuen Bulegoa.**
- Tres procesos de soporte: **Gestión, Socialización, Comunicación.**

Gráfico 1.  
Componentes  
del Modelo  
Etorkizuna Eraikiz



Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa, 2019.

A continuación, explicaré brevemente en que consiste cada uno de estos componentes.

GIPUZKOA TALDEAN

Es el espacio para la proposición y la deliberación en el que deben participar la ciudadanía y las distintas instituciones y organizaciones sociales, de manera que se logre la mejor y más amplia representación de la sociedad guipuzcoana. No es solo ni fundamentalmente un lugar físico, sino la suma de lugares desde los que se identifican y proponen ideas y proyectos que se consideran claves para el futuro del territorio.

Hasta la fecha se han potenciado y desarrollado tres grandes mecanismos para impulsar la escucha a la sociedad, la deliberación y la generación de ideas: los Think-Tank, los Proyectos de la Ciudadanía y los Presupuestos Abiertos.

Los Think-Tank constituyen distintos grupos de reflexión que se reúnen para intercambiar ideas e identificar y proponer iniciativas y retos para el futuro de Gipuzkoa. En este contexto, el Think-Tank Gipuzkoa es el eje sobre el que pivota la actividad de los Think-Tank. Ejerce su propia actividad de análisis, deliberación y propuesta, al mismo tiempo que se encarga de dar coherencia e integra la actividad del resto de grupos de reflexión.

La dinámica de funcionamiento de todos estos grupos combina reuniones presenciales con otras formas de interacción a través de espacios virtuales de trabajo. La conformación de los grupos de trabajo depende del tipo de Grupo de Reflexión del Think-Tank que se pretenda constituir. Por ello, pueden participar, entre otros actores, personal de la propia Diputación Foral de Gipuzkoa, personas seleccionadas según cuál sea el ámbito de reflexión propuesto, personas seleccionadas según sea el espacio territorial –municipal, comarcal, provincial–, etc. El papel de los Think-Tank en Etorkizuna Erakiz es generar

conocimiento y aprendizajes, identificar retos para el territorio y proponer ideas o sugerencias de proyectos para afrontar los retos identificados.

De otro lado, los Proyectos de la Ciudadanía tienen por objeto plantear proyectos básicos y, en su caso, desarrollarlos. Están relacionados con ámbitos de reflexión estratégica similares a los planteados en los Think-Tank. Se proponen a través de convocatorias anuales presentadas por la Dirección General de Estrategia de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Las propuestas de proyectos suelen plantearse a través de distintas entidades del territorio (asociaciones, fundaciones, empresas, universidades, ONG etc.) que, por lo general, se agrupan en consorcios para el desarrollo de los mismos. La realización de los proyectos tiene una duración aproximada de un año.

Por último, los Presupuestos Abiertos representan una iniciativa para que la ciudadanía pueda expresar de manera directa sus inquietudes, deseos, prioridades, recomendaciones y sugerencias en cada ejercicio presupuestario coincidiendo con la elaboración de los presupuestos de la DFG. A través de la Dirección General de Participación Ciudadana se organizan jornadas para explicar el significado y el contenido de los presupuestos de la DFG en una gran mayoría de los municipios guipuzcoanos. En dichas jornadas abiertas se habilitan espacios públicos para que la ciudadanía pueda conocer el proyecto de presupuestos de la DFG y formular propuestas para su eventual inclusión en los mismos.

GIPUZKOA LAB

Es el laboratorio de experimentación activa de Etorkizuna Eraikiz. Es el laboratorio para la producción de conocimiento radicalmente nuevo y la búsqueda de soluciones a retos que puedan nutrir y mejorar las políticas públicas de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

La unidad de experimentación de Gipuzkoa Lab es el Proyecto experimental. Un proyecto experimental se pone en marcha a propuesta de Proiektuen Bulegoa que es el órgano encargado de transformar ideas y propuestas articuladas en Gipuzkoa Taldean en proyectos experimentales que se desarrollan en Gipuzkoa Lab.

Un Proyecto experimental lo desarrolla un Partenariado interdisciplinar constituido específicamente. El Partenariado debe estar conformado, como mínimo, por personas pertenecientes a:

- Una de las universidades del Territorio Histórico de Gipuzkoa que se responsabiliza de la tarea de investigación.
- Una persona, entidad o red internacional que garantiza la tarea de contraste.
- Una organización (empresa, consultora, asociación, fundación, ayuntamiento etc.) del Territorio Histórico de Gipuzkoa a la que corresponde la función de dinamización.

• Equipo Técnico de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

Gipuzkoa Lab es, por tanto, un laboratorio que traslada los procesos de experimentación a entornos reales mediante experiencias piloto en empresas, asociaciones y servicios donde se ensayan nuevas políticas económicas, sociales y culturales. Aplica y comparte las experiencias de éxito y extrae conclusiones de los ensayos fallidos.

Entre 2016 y 2019, Gipuzkoa Lab ha desarrollado 9 proyectos experimentales (Tabla 1), a los cuales en el año 2020 se proyecta sumar 24 proyectos más. Estos proyectos experimentales integrarán a la sociedad, agentes, ayuntamientos, Diputación, universidades y agentes internacionales para conseguir los objetivos marcados. Algunos de estos proyectos fortalecerán y orientarán las políticas del futuro y otros tal vez puedan fracasar, pero de ahí su naturaleza experimental.

—  
Tabla 1.  
Resumen de  
Proyectos  
Experimentales-  
Gipuzkoa Lab  
2016-2019

Proyectos Experimentales	Descripción	Agentes implicados	Nº de personas participantes
Participación de los trabajadores en las empresas	Experiencias piloto	20	1500
Conciliación	Experiencias piloto	35	8000
Etxean Bizi	Programa para las personas dependientes	5	200
GazteOn Sarelan	Transición de la adolescencia a la adultez	3	12
Ok en casa	Cuidado de los cuidadores	4	400
Laboratorio de desarrollo comarcal	Plataforma para la difusión de la gobernanza colaborativa	30	50
Mecenazgo cultural	Promoción del mecenazgo	6	15
Turismo inteligente	Modernización del turismo	5	15
Gipuzkoa Coopera	Cooperación con los agentes sociales	6	30
Total		114	10222

Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa, 2019.

PROIEKTUEN BULEGOA

Es el órgano encargado de garantizar la conectividad y la lógica relacional entre Gipuzkoa Taldean (espacio de deliberación y proposición) y Gipuzkoa Lab (espacio de experimentación y aprendizaje). Analiza las propuestas de proyectos experimentales y decide, en su caso, su aprobación y puesta en marcha.

Está integrado por un núcleo estable de personas que son nombradas a propuesta del Diputado General de Gipuzkoa. Sus funciones e importancia radican en garantizar la conectividad entre Gipuzkoa Taldean y Gipuzkoa Lab. Hacer el seguimiento de la actividad desarrollada en ambos espacios. Valorar las propuestas y aprobar, en su caso, la puesta en marcha de los Think-Tank y de los proyectos experimentales. Elaborar la Memoria Anual de actividad de Etorkizuna Eraikiz e implementar y elaborar el Informe Bianual de Evaluación de Etorkizuna Eraikiz.

TRANSVERSALIDAD Y PROCESOS DE SOPORTE

La aplicación de Etorkizuna Eraikiz se apoya en tres líneas transversales: **investigación, internacionalización y socialización** que deben estar presentes de una manera activa como marcos de referencia y perspectivas compartidas de las prácticas de deliberación y experimentación que se desarrollan en los espacios existentes. Son fundamentales para **producir información, conocimiento y aprendizaje** que ayuden a construir enfoques y soluciones concretas a los retos presentes y futuros del territorio.

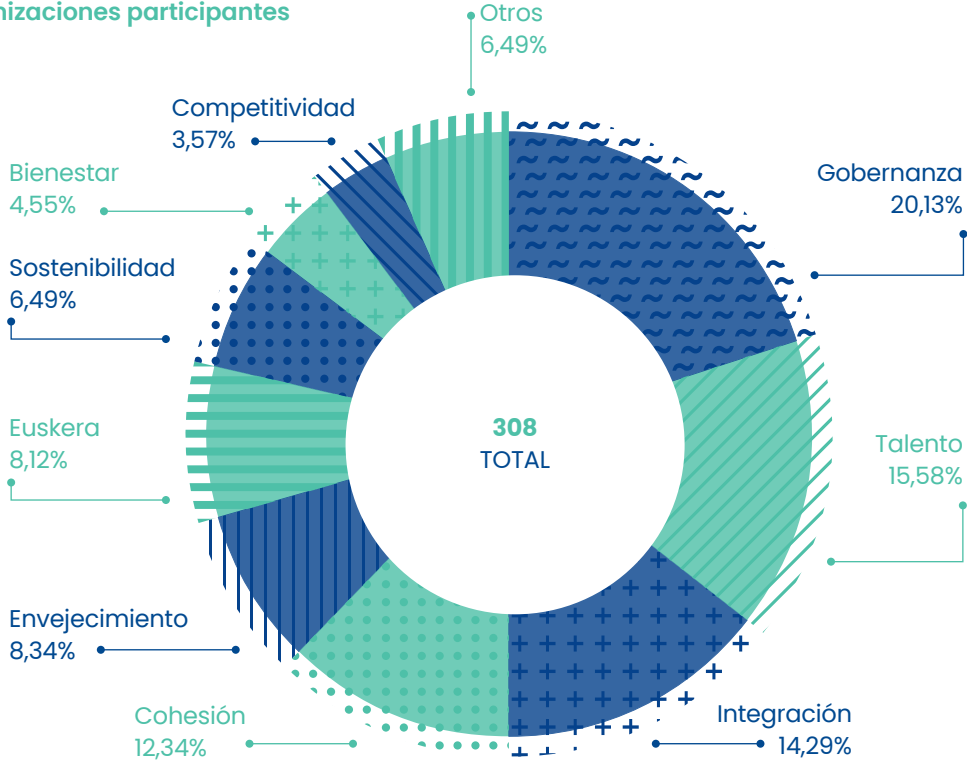
De otro lado, existen tres procesos de soporte: **gestión, socialización, comunicación** que deben aportar permanentemente el servicio y el complemento que garanticen a las actividades desarrolladas en Gipuzkoa Taldean y Gipuzkoa Lab: **herramientas de apoyo (gestión), marcos para interactuar y compartir con personas y grupos (socialización) y un alcance y difusión más amplios (comunicación).**

ETORKIZUNA ERAIKIZ, PRINCIPALES RESULTADOS Y APRENDIZAJES

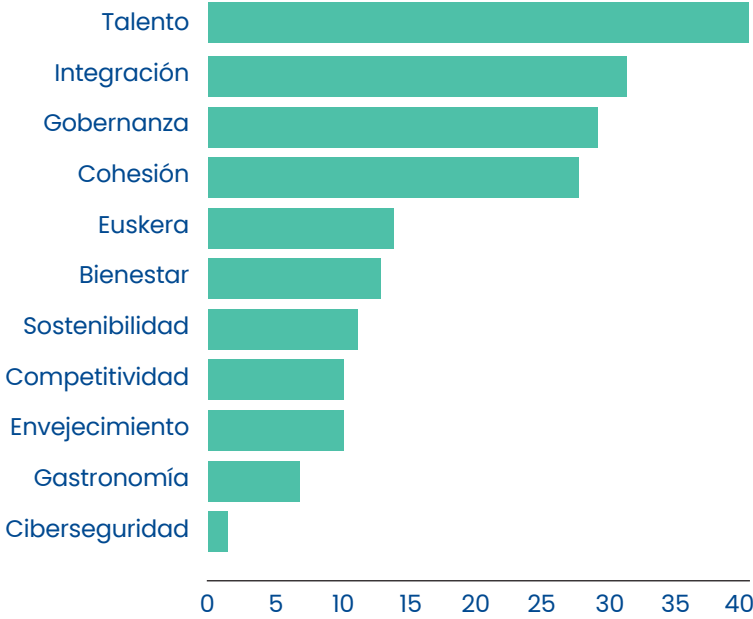
El modelo de gobernanza colaborativa desarrollado en el marco de Etorkizuna Eraikiz, ha desencadenado diversos proyectos y agendas impulsadas por diversos agentes del territorio. Estas dinámicas han tenido importantes implicaciones en el desarrollo territorial de Gipuzkoa y en la formulación de las políticas públicas configurando soluciones de manera colaborativa y conectando el conocimiento y las experiencias para construir un futuro compartido desde un enfoque de gobernanza colaborativa.

El despliegue de este modelo de gobernanza ha implicado posibilitar la participación de actores sociales diversos en las fases de identificación, experimentación y diseño de políticas. Desde la puesta en marcha de Etorkizuna Eraikiz en 2016, han participado en el modelo en torno a 25.000 guipuzcoanos/as y 259 agentes económicos y sociales en la identificación de los retos y las necesidades fundamentales del territorio en el corto y medio plazo.

Gráfico 2.  
Retos por ámbitos y organizaciones participantes



Tipo de organizaciones participantes	
Ente privado	70
Sector Público	52
Fundación-Asociación	37
Centro educativo no Universitario	34
Cooperativa	25
Organización Social	20
Otros	8
Universidad	8
Persona Física	3
DFG	1
Sociedad	1



Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa, 2019.

Este proceso de transformación que está poniendo en marcha Gipuzkoa trata de llevar a cabo un nuevo modelo de institucionalización de las políticas públicas a través de la sociedad organizada. Esto no lo puede desarrollar un partido político, ni las administraciones de manera unilateral.

Por ello, entre los aprendizajes más destacados del proceso de implementación de este modelo de gobernanza se encuentra en primer lugar la construcción de un liderazgo compartido. Aunque es uno de los elementos más complejos, estamos aprendiendo a compartir el liderazgo y esta cuestión en la política no es muy habitual. Lo cierto es que los liderazgos compartidos, en un principio, se perciben como una ingenuidad, como una debilidad, pero aquellos gobiernos que tengan la capacidad para compartir su liderazgo serán quienes tengan mayor capacidad de resaltar.

En segundo lugar, la escucha como fuente de legitimación es otro elemento del cual hemos aprendido. En Etorikizuna Eraikiz al plantear espacios de relación abiertos y dinámicas relacionales no jerárquicas y más horizontales entre una amplia red de actores, pretende también impulsar y fortalecer la escucha a la sociedad como una buena vía para mejorar la

calidad de la democracia, crear confianza y producir valor público.

En este contexto, la experiencia de gobernanza colaborativa en Gipuzkoa ha dejado un aprendizaje notable en materia de innovación pública que ha venido de la mano de un modelo de gobierno abierto y colaborativo, denominado Etorikizuna Eraikiz.

Etorikizuna Eraikiz se ha configurado como una pieza fundamental para la consolidación de un marco de cooperación estable entre los actores que convergen en el desarrollo territorial de Gipuzkoa, construyendo colectivamente la agenda pública involucrando a organizaciones de la sociedad civil, agentes del sector privado, la academia, funcionarios y funcionarias públicos y responsables políticos.

Los proyectos desarrollados han permitido incorporar paulatinamente en la planificación estratégica del territorio nuevas apuestas transformadoras encaminadas a asegurar el bienestar y la sostenibilidad territorial. Esta dinámica de reflexión compartida es una apuesta por mirar a largo plazo e ir más allá de un periodo de gobierno, de ahí que para lograr trascender la colaboración e implicación del capital social local es imprescindible.



